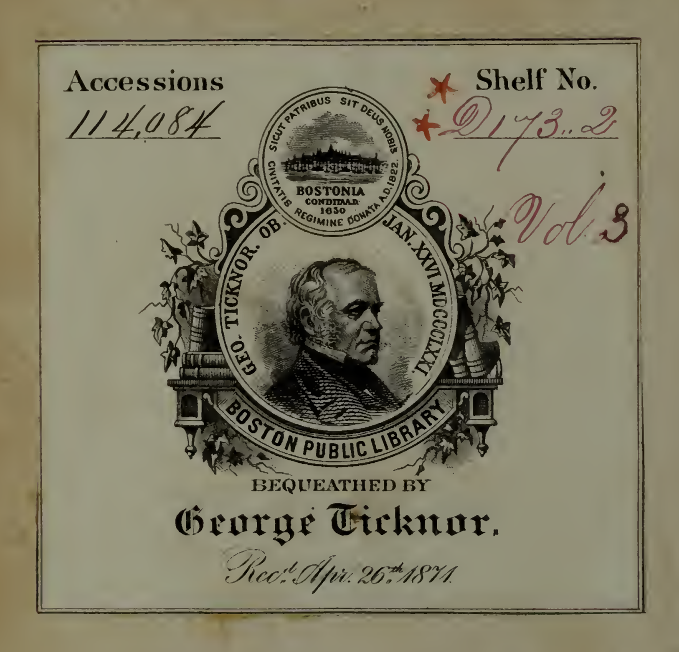



Accessions
114,084
Shelf No.
D173.2
Vol. 3
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd. Apr. 26th 1871.

COMEDIA FAMOSA, DEL SECRETO A VOCES,

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Flerida, Duquesa de Parma. *Enrique, segundo Galan.* *Laura, primera Dama.*
Lisardo, tercero Galan. *Flora.* *Arnesto, viejo.*
Libia. *Fabio, criado de Federico.* *Federico, primer Galan.*

JORNADA PRIMERA.

Salen los Musicos en cuerpo, las Damas con mulsetillas, y sombreros, detràs Flerida, y Arnesto trayendola de la mano, passen el tablado cantando, y entranse.

Sale Enrique, Federico, y Fabio. Musica todos.

RAzon tienes, corazon,
lagrimas al pecho exale:
mas ay que inutiles son,
que á quien la razõ amando no vale,
què vale tener amando razon?
Sale Flora. Al cabo de tantos años
tus atrevimientos necios,
què sacan de vèr desprecios,
què de escuchar desengaños?
Da tus passados engaños
al olvido, coraçon,
sin querer que á tu passion
tanto tu quexa se iguale. *Todos.*
Que á quien la razon amando no vale,
què vale tener amando razon?
Fed Ya que de mi te has fiado
para venir con secreto
a vèr a Flerida bella,
podras desde aqueste puesto
retirado. *Enr.* Ay Federico,
quanto a tus finezas debo!
Fed. Mas debo yò a tus favores,
pues tal confianza has hecho
de mi. *Enr.* Es verdad, que de nadie
la hiziera. *Fed.* No hablemos desto,
no entienda aquesse criado
quien eres. *Fab.* Por mas que intento
saber, què huesped es este,
que nos ha venido haziendo
mysterios, sin ser Rosario,
sin ser Cura Sacramentos,
no es possible. *Fed.* Què os parece
deste Parque? *Enr.* Dezir puedo,
que en quantas fabulas varias
leì por divertimiento
ociosamente ocupado,
Federico, el pensamiento,
no fue possible jamas
percebir en el concepto,
que acá en la idea formaron
agentes entendimientos,
selva tan hermosa, aunque
se me ofrezca por objeto,
otras Selvas de Diana,
ò los Jardides de Venus.
Fed. Es tal de Flerida bella
la tristeza con que el Cielo
castiga sus perfeciones,
que todo es buscarla medios
de divertirla, y asi,
señor, ha sido vno dellos,
que estas mañanas de Mayo
baxè á esse apacible puesto,
festejada, y aplaudida
de vozes, y de istrumentos.
Enr. Mucho estraño, que en sus años,
en su hermosura, en su ingenio,
aya vna passion tenido
tan absoluto el imperio,
que á la que naciò Duquesa
de Parma, y á la que el Cielo
de tantes ilustres partes,
dotò, no el grave, el severo
harpon resuene flechado
de la fortuna, y el tiempo,
y es impossible, que ninguno
la causa halle á sus extremos!

 Fed.

Fed. No. *Fab.* Como que no, pues yo
no la sè? *Fed.* Tu? *Fab.* Si, y bien cierto.
Fed. Dila, que aguardas?
Enr. Què esperas?
Fab. Aveis de tener secreto?
Los dos. Si.
Fab. Pues sabed, que su mal es.
Fed. No dudès. *Enr.* Dilo presto.
Fab. Que està de mi enamorada,
y mis desayres temiendo,
no se atreve á declararse.
Fed. Quita loco. *Enr.* Aparta necio.
Fab. Pues oìd, si esto no es,
es otra cosa. *Enr.* Bolviendo
viene la tropa á nosotros. *Guitarra.*
Fed. Retiraos, pues, que quiero
introducirme yo en ella,
ò porque no me echen menos,
ò porque pierdo la vida,
si vèr la ocasion la pierdo
á alguna de aquellas Damas.
Enr. Embarazaros no intento,
sino antes irme, y bolver
á hablarla, porque deseo,
ya que he visto su hermosura,
gozar de su entendimiento.
Con la industria que tratamos
esta noche, á cuyo efecto
aquella carta escrivi,
Secretario de mi mesmo,
he de hablarla, y ya que viene
á verlas, saber deseo,
si es verdad, que la fortuna
ayuda al atrevimiento. *Vase.*
Fed. En notable confusion
estoy, porque si revelo
quien es, al secreto falto
que ha fiado de mi pecho
el Duque, si no lo digo
á la fè falto que debo
á Flerida, de quien soy
criado, vassallo, y deudo.
Què he de hazer? Pero què dudo?
mi obligacion es primero,
que toda su confianza:
mas ay de mi! que si pierdo
al Duque, pierdo con èl
las esperanzas que tengo,
de que ha de ser de mi amor
su casa seguro puerto!
Quando Laura, mas què es esto?
buelvase la voz al pecho,
que en solo averla nombrado
me parece que la ofendo.
Fab. Señor, què huesped es este,
que anoche vino encubierto,
y oy se retira, y se esconde?
Fed. Es vn amigo, á quien debo
obligaciones. *Fab.* Le huviste
doncel? Mas què hablo yo en esto,
sea quien fuere, èl sea muy bien
venido, pues por lo menos
comeremos estos dias
mejor, porque el cumplimiento,
quanto en la cama es pesado,
es en la mesa discreto,
sazonado, y de buen gusto.
Fed. Ya buelven Fabio, silencio.
Salen como primero.
Flor. Si adoras á Anarda bella
sin meritos, sufre, y calla,
pues la causa que ay de amalla,
ay para no aborrecella:
culpa tu infeliz estrella,
no su esquiva condicion,
sin alegar corazon
la razon que al passo sale. *Todos.*
Que á quien la razon, &c.
Fler. Cuya aquessa letra es?
Fed. Mia, señora.
Fler. Siempre advierto,
que en los tonos, que me cantan,
y me dizen que son vuestros,
os quexais de amor. *Fed.* Soy pobre.
Fler. Para amar, què importa serlo?
Fed. Para merecer importa,
y assi veis, que no me quexo,
señora, de que no amo,
sino de que no merezco.
Fler. Tan baxo sugeto amais,
Federico, que està atento
al interès? No està en ella
de esse defecto el defecto.
Fler Pues en quien?
Fed. En mi. *Fler.* Porquè?
Fed. Porque á dezir no me atrevo
mi amor, no digo yo della,
á sus padres, ni á sus deudos,
pero á vna humilde criada,
á vna esclava suya, viendo,

que

que amante que no entra dando
puede mal entrar pidiendo.
Flor. Amor, que tan desvalido
se confiessa; bien el dueño,
publicar puede, pues no
ofende al mayor respeto,
el que se juzga tan mal
tratado de sus desprecios;
y assi estraño Federico,
que amando, y no mereciendo,
nadie sepa aquien amais.
Fed. Está tan en mi silencio
mi amor guardado señora,
que mil vezes he resuelto
enmudecer, por que alguno
de mis callados afectos,
disfrazado no se salga
entre las vozes embuelto:
Tan sagrado en mi atencion
mi amor vive, que mi aliento
examino, quando entra
en las carceles del pecho,
de adonde viene, por que
juzgo sospechoso al viento,
y no quiero que ni aun èl
sepa quien vive acá dentro
tan oculto. *Flor.* Basta, basta,
que esteis muy culto, y muy necio;
pues como hablando conmigo
hableis con tantos afectos,
en vuestro amor, olvidais
quien soy?
Fed. Pues quien tiene de esso
la culpa vos preguntando,
señora, ò yo respondiendo?
Flor. Vos respondiendome mas
de lo que os pregunto; Arnesto.
Arn. Señora. *Flor.* Hazed que le lleven
luego á Federico *Fed.* Oy muero.
Flor. Dos mil ducados de ayuda
de costa: por que con ellos
grangear pueda las criadas
de su Dama, que no quiero,
que en fè de su cobardia,
me hable otra vez poco cuerdo,
y teniendo allá el temor,
tenga aqui el entendimiento.
Flor. Notábles desigualdades
tiene su tristeza. *Lib.* Estremos
bien notables son. *Laur.* Ay triste
de quien llega á conocerlos,
quando todos á ignorarlos.
Fed. Mil vezes humilde beso
la tierra que pisas, donde
el breve contacto bello
mas flores sin tiempo nacen,
que Abril produce con tiempo.
Fab. Yo no la tierra que pisas
besarè, que no me atrevo,
ni la que has pisado, pues
yá no es tierra, si no Cielo,
la que has de pisar me basta,
por donde has de echar, que quiero
irte besando el camino.
Sale Lis. Un bizarro Cavallero,
á lo que ha dado á entender,
del Duque de Mantua deudo,
dize que le dès licencia,
señora, de darte vn pliego.
Flor. O quanto el Duque de Mantua
me cansa con mensajeros.
Arn Por què si el Duque es, señora
tu mas igual casamiento?
Flor. Por la opuesta condicion,
con que el casarme aborrezco:
dezid Lisardo que llegue.
Fed. Quien es callarè, supuesto
que el ser su amigo me importa.
Sale Enr. Turbado señora, y ciego
llego á estas plantas, que son
yá de mis fortunas puerto.
Flor. De la tierra alzad *Enr.* El Duque.
mi señor, con este pliego
á vos me embia. *Flor.* Su Alteza
como está? *Enr* Dixera muerto
de amor, á no darle vida
la esperanza. *Flor.* Mientras leo
no esteis vos assi. *Enr.* Mintiò
el pincèl que fue bosquexo
de su hermosura, dexando
corto el encarecimiento.
Lis. Yá señora embiò mi padre
los poderes. *Arn* Yo me huelgo,
que ayan venido.
Flor. Què ayroso ha llegado
el forastero, Laura, á dár la carta.
Laur Yo,
aun no he reparado en esso.
Flor. No me espanto, por que estando
alli tu primo, y sabiendo

quantô te adora rendido,
y que yá tu padre Arnesto
con èl trata de casarte,
fuera especie desprecio
que repararas en otro.

Laur. Ni aun èl me ha debido cierto
esse descuido, ò cuydado.

Fed. La Duquesa está leyendo,
Arnesto, y Lisardo hablando,
de mi amor atrevimiento;
y el papel, di. *Lau.* Ya está escrito.

Fed. como recibirle pudo?

Laur. No traes el guante?

Fed. Si. *Laur.* Pues,
con el podrás. *Fed.* Ya te entiendo.

Arn. Todo está muy bien. *Lis.* A siglos
contará amor los momentos,
Laura hermosa á mi esperanza.

Flor. Dize el Duque en este pliego
quan cercano deudo suyo
sois, y le importa teneros
de Mantua ausente vnos dias,
mientras que compone el duelo
de no sè que desafio,
en que el amor os ha puesto.

Enr. Es verdad, que mi delito
es de amor, y por èl vengo.

Flor. Que os ampare en Parma yo
por èl, y por vos lo ofrezco,
y assi desde oy en mi Corte
podreis quedaros, yo luego
al Duque responderè,
y embiarè la carta. *Enr.* El Cielo
tu vida guarde señora,
felizes siglos eternos,
y de Mantua merezcamos
los nobles vassallos vernos,
tan felizes, que. *Flor.* No mas;
y mirad lo que os advierto,
que mientras fueres mi huesped,
no me aveis de hablar en esto,
sino quando yo os hablare.

Enr. Vos vereis que os obedezco.

Flor. Y por que escrivir podais
al Duque en que me divierto,
que no dudo que trayreis
alguna instruccion de hazerlo,
sentaos todos, ya que el Sol
de pardas nubes cubierto,
oy parece que assechando
sale mas que amaneciendo;
vosotras tomad lugares
a esta parte, y vos, Arnesto,
proponed vna pregunta,

Sientanse à vn lado las damas, y los galanes en pie à otro.

Arn. Aunque mis canas pudieron
escusarme no lo harán,
por vèr que si te di vierto
qual es mayor pena amando.

Flor. Responded vos el primero. *Enr.* Yo?

Flor. Si, por huesped os toca.

Enr. Dos grandes ventajas llevo,
y assi por cumplir con ambas
escojo la que padezco,
el ser vno aborrecido?

Flor. Yo que es mayor pena siento
la del mismo aborrecer.

Lis. Yo digo, que son los zelos.

Lib. Yo el ausencia. *Fed.* Yo el amor,
sin esperar el remedio.

Flor. Yo, sin poder explicarse,
amar callando, y sufriendo.

Laur. Yo que el amor siendo amado,

Flor. Argumento será nuevo
defender que es pena Laura,
amar siendo amado.

Laur. Esso han de decir las razones.

Arn. Pruebe cada vno su intento.

Enr. Pues el del aborrecido
me ha tocado á mi, yo empiezo.

Fab. Aqui es donde dize mas
necedades el mas cuerdo.

Enr. El amor es vna Estrella,
que influye dicha, ò rigor;
luego la pena mayor
de amor es amar sin ella,
quien de vna hermosura bella
aborrecido ha vivido
contra su estrella ha querido,
luego es mayor desvelo,
pues lo que no quiere el Cielo,
quiere el que es aborrecido.

Flo. Quando vno á sentir se ofrece,
aborrecido, ya es
merito para despues,
pues lo que ama padece.
Quien sin amar aborrece;
padece sin merecer,
finezas que pueden ser

me-

merito, luego no ha sido
tánto el ser aborrecido,
como el mismo aborecer.
Lis. El que aborrecido amò,
y el que aborreciò, tuvieron
vn mal que ellos padecieron,
por que el Cielo se le diò.
El que ama zeloso no,
pues se le causá vn dichoso,
de quien èl vive embidioso,
luego es mas su desconsuelo,
pues lo que ay de vn hombre alCielo,
ay de los dos á vn zeloso.
Lib. Mil vezes el mundo viò
los amorosos desvelos,
sazonarse con los zelos,
pero con la ausencia ño:
muerte de amor le llamò,
luego es su pena mas fuerte;
pues si con zelos se advierte
avivanse su violencia,
y morir con el ausencia,
vno es vida, y otro es muerte.
Fed. Él que aborrecido adora,
la que adora aborrece,
el que los zelos padece,
y la que la ausencia llora,
cada vno su mal mejora
con la esperanza qué alcanza,
de que puede aver mudanza.
Luego á estár probado viene,
que mayor tormento tiene
el que no tiene esperanza.
Fler. Quien sin esperanza vive,
yá por lo menos declara
no tenerla, y cosa es clara,
que hablando alivio recibe.
Quien á callar se apercibe,
y solo su amor previene
vn silencio donde pene,
mas dolor, mas pena alcanza,
pues ni tiene esperanza,
ni dize que no la tiene.
Laur. El que ama, y es amado,
siempre vive temeroso,
tal vez discurre dichoso,
quando lerá desdichado,
tal vez juzga despojado.
De las desdichas que merece,
ya aborrecellas le ofrece;
luego tiene el que es querido
despecho de aborrecido.
è iras de quien aborrece.
Si tienes zelos los Cielos
lo digan, pues el que amè
siendo amado, ya se viò
de sì mismo tener zelos;
vn punto, que sus desvelos
no tengan su bien presente,
como por siglos lo siente:
luego tiene el mas dichoso
escrupulos de zeloso,
y sobresaltos de ausente:
si desesperado está,
sus dichas lo dizen bien.
què tendrá que esperar quien
no tiene que esperar yá?
El callar pena le da,
por que en su gloria se halla
razones con que explicalla,
luego al querido se altera
el dolor de quien espera,
y la pena de quien calla.
Dezir, que no es desdichado,
por que se mira querido,
es error, pues que ha tenido
siempre el riesgo amenazado:
luego el que ama, y es amado,
de aborrecido padece
el mal dèl, que aborrece
del ausente, el temeroso,
desesperado, y zeloso
del que habla, y delque enmudece.
Levantanse todos.
Fler. Essas son sofisterias,
con que ha querido tu ingenio,
Laura, ostentarse, que no
razones de fundamento.
Lau. Claro está, que mal pudiera,
siendo el principal objeto
de amor, ser amado. *Fler.* El guante.
levantale Feder y truecale con otro parecido.
Fed. Yo le alcanzarè. *Arn.* Deteneos.
Lis. Yo he de llevarle.
Fed. Si yò llevarle intentara,
pienso que supiera conseguirlo,
pero como no lo intento,
no ay que hazer duelo Lisardo:
y pues el llegar mas presto,
no es merito, sino dicha,

ved como á Laura la buelvo,

Dasele à Laura.

tomad señora, que yo
para lo que lleguè pienso
que lo he conseguido yá,
pues os sirvo, y no os ofendo.

Lis. Discretamente me aveis,
Federico, del empeño sacado.

Fler. A mi, no èl, ni vos,
que es sobrado atrevimiento,
que estando yo aqui, ninguno
osse levantar del suelo
el desperdicio mas facil,
el mas casual trofeo
de ninguna de mis damas,
y agradeced, que no muestro
mi enojo mas que en dezirlo,
esta vez valedme Cielos,
que soy la primer muger
á quien el callar ha muerto.

Vanse las Damas.

Arn. Enojada vá su Alteza,
y bien, sin razon por cierto:
no entres aora en su quarto,
sino vamos, Laura, al nuestro:
yá que por los accidentes
de su condicion, teniendo
quarto en Palacio, y gozando
de aqueste Estado el govierno,
no quise que la sirvieras
mas que por el cumplimiento.

Laur En todo he de obedecerte,
mucho dicen los extremos
de Fletida, quiera amor
no sea lo que sospecho.

Vase, y acompañanle todos.

Arn. Cavalleros donde vais?

Fed. Todos os vamos sirviendo.

Arn. No aveis de passar de aqui;
y vos, sobrino, el primero
aveis de quedaros. *Lis.* Bien
á mi pesar obedezco.

Enr. Yo bien á mi gusto, pues
á tantas luces atentos,
soy è girasol humano;
Federico al punto buelvo.

Lis. Hasta que pierda de vista
Laura tus rayos, no puedo
dexarte, que es tu hermosura
imán de mi pensamiento.

Fed. O quanto que me dexassen
solo conmigo agradezco.
pues tendrè lugar de leer
este papel! *Fab.* Si uo pierdo
mi entendimiento aqui, es por
no tener entendimiento.

Fed. De què te admiras? *Fab.* De què,
de tu flema, pues teniendo
esse papel desde anoche,
hasta aora no le has abierto.

Fed. Sabes què papel es este?

Fab. Sea el que fuere, no es cierto
que desde ayer le has tenido
cerrado? *Fed.* En este momento
se acabò de recibir.

Fab. Harásme perder el seso,
si desde que amaneciò
ninguno te ha hablado, el viento
debiò de traerle sin duda.

Fed. No le truxo sino el fuego
donde me abraso, y consumo.

Fab. El fuego? *Fed.* Si. *Fab.* Aora creo
que es verdad.

Fed. Què? *Fab.* Que estás loco.
y galán fantasma has hecho
vna dama duende allá
dentro de tu pensamiento,
á quien amas mentalmenre;
y assi suplicarte quiero
vna merced. *Fed.* Què merced?

Fab. Que pues vive en tu concepto
imaginada essa dama,
sin mas alma, ni mas cuerpo
que el que tu has querido darle,
vengan sus papeles llenos
de amores, y de ternezas,
que es notable desacierto,
pudiendo hazerte favores;
hazerte señor desprecios.

Fed. Retirate. *Fab.* Pues la letra.
que importa? *Fed.* Nada, si advierto
que aun la letra es disfrazada,
mas apartate. *Fed.* Escudèro
del Limbo debe de ser,
pues que ni gloriò, ni penò.

Lee Fed. Señor, y dueño mio.
mucho se vá acercando mi tormento,
pues forzando mi padre mi alvedrio,
trata mi casamiento,
con violencia tirana,

y los conciertos firmará mañana:
Ay infelize de mi,
y que breve plazo tengo
de vida de aqui á mañana!
Fabio. *Fa.* Què? *Fed.* Me verás muerto.
Fab. Harás muy mal, si escusarlo
puedes, porque te prometo,
que no es cosa de buen ayre.
Fed. Como puedo, como puedo,
si este papel es sentencia
de mi muerte. *Fab.* Como, haziendo
otra nota á esse papel,
mas apacible, supuesto
que está en tu mano. *Fed.* Sin vida,
sin alma á proseguir buelvo.
Lee. Y assi, aunque se aventure
de nuestro amor infeliz secreto,
en lo que hemos de hazer, es bien procure
hablaros esta noche, á cuyo efecto
tendrá el jardin la rexa prevenida,
y antes que os pierda, perderè la vida,
en cuya fè, solo pediros trato,
las ferias me pagueis de aquel retrato:
ay hombre mas venturoso?
Fabio, Fabio. *Fab.* Què tenemos?
no te mueres ya? *Fed.* Ya vivo.
Fab. Vès si fue bueno el consejo?
no ay cosa como quererse
vno á sì mismo. *Fed.* Contento,
desvanecido, y vfano,
hablar esta noche puedo
con la hermosura que adoro,
luciente Campeon del Cielo,
que á tonos su campo corres,
que sitias su plaza á cercos;
abrevia de tu tarea
oy los numeros, sabiendo
quanto con la luz ofendes;
y vosotros Astros bellos,
pues influìs los amores;
levantaos con su Imperio.
Tocad á comunidades
las Republicas del Cielo,
que os quita el Sol vuestras leyes,
q̃ os rompe el Sol vuestros fueros. *Vase.*
Fab. Loco está como los locos,
y no me admiro de verlo
tan loco á èl, como de verme
tan demasiado, y tan necio
á mi, què? *Sale Flora.*
Flor. Fabio. *Fab.* Señora,
què me mandais? *Fler.* Que siguiendo
vengais mis passos. *Fab.* Sepamos
si es desafio, que quiero
llamar quatro, ò cinco amigos.
Flor. Seguidme. *Fab.* Pues á què efecto
he de seguiros? soys vos
la dama, que me dá zelos?
yo el galan, que no os da vn quarto?
para que os ande siguiendo?
Flor. Su Alteza es quien quiere hablaros:
estando aora escriviendo,
que os llamasse me mandò.
Fab. Su Alteza á mi? Santos Cielos,
què fuera, si me atreviesse
á dezir su pensamiento!
Sale Flerida con vna carta.
Fler. Flora, llamaste al criado?
Flor. Aqui, señora, te espera.
Fler. Pues aguarda tu allá fuera,
ya conmigo aveis quedado.
Fab. Si señora, y nada ingrato
me hallareis, sepa en què puedo
serviros, y hablad sin miedo,
que facil soy, y barato,
muy poco aveis menester
cansaros en conseguirme.
Fler. Vos Fabios aveis de dezirme
vna cosa, que saber
pretende mi autoridad,
porque importa a su decoro,
de vna sospecha que lloro,
averiguar la verdad.
Fab. Si el hablar yo, es conseguillo,
hecha está la gracia dello,
pues mas que vos por sabello,
me muero yo por dezillo.
Flor. Tomad aquesa cadena.
Fab. Si harè por cierto, y no ignoro,
que por ser vuestra, y de oro,
sera por extremo buena:
por hablar rabiando estoy,
preguntad. *Fler.* Quien es la dama
á quien Federico ama?
Fab. Desdichado hablador soy,
pues vna cosa no mas [illegible]
señora, que yo he ignorado,
es la que aveis preguntado.
Fler. Si no le dexais jamas,

como es posible que no
lo sepais? tormento grave.

Fab. Pues si èl mismo no lo sabe,
como he de saberlo yo?

Flor. Tan oculta està su pena,
no pudo. *Fab.* Pues siendo assi,
con darmela vos á mi,
y tomad vuestra cadena,
porque en efecto señora,
sin que á nadie su amor fie,
èl á sus solas se rie,
y èl á sus solas se llora.
Si recibe algun papel,
no vemos quien se le dá,
ni sabemos con quien va,
si acaso le escrive èl.
Solo oy es el dia, que mas
de su amor lleguè á entender,
pues acabando de leer
vn papel, que Barrabas
debiò de dalle, oy me espera,
dixo en la tiniebla obscura,
vna divina hermosura
para hablarme. *Flor.* De manera,
que esta noche se han de hablar?

Fab. Si amor pendencias no entabla
con que se quiten el habla.

Flor. Y es possible, què pesar!
que la casa, ò calle, oy muero.
de la Dama no has sabido?

Fab. Esso si, en Palacio ha sido.

Flor. De què lo sabes? *Fab.* Lo infiero
de que siente, sin mudanza,
de que goza, sin empleo,
de que adora, sin deseo,
de que ama, sin esperanza,
y de que noches, y dias,
escrive vn gran cartapacio,
y solo son de Palacio
tan discretas boberias.

Flor. Pues mirad, lo que aora os mando:
vos aveis de procurar,
con cuydado averiguar,
quien es la Dama, notando
desde oy todas sus acciones,
y con qualquier novedad,
que hiziere su voluntad,
en todas las ocasiones,
que la aya, venirme á vèr,
que desde aqui os doy licencia
para entrar en mi presencia.

Fab. Gentilhombre del placer
se llama, si no me engaño,
essa merced que hazeis.

Flor. Y porque nunca dudeis
de donde el provecho, ò daño
os viene, todo es de mi,
si servis Fabio, el provecho,
y el daño, si vuestro pecho
dize á nadie lo que aqui
hemos hablado los dos.

Fab. Vn mudo mirón, no dudo
que serè, si ay mirón mudo. *Vase.*

Flor. Id con Dios. *Fab.* Quedad con Dios.

Flor. Loco pensamiento mio,
què tirano imperio tienes
en mi, que á quitarme vienes
los fueros del alvedrio?
Tanto de mi desconfio,
que ha de postrarme vn temor:
aqui, aqui de mi valor;
aqui de mi misma, Cielos:
mas ay, que callar no puedo cõ zelos,
basta que pude callar con amor.
Esta noche estoy dudando
ha de ser, estoy muriendo,
quedarme yo padeciendo,
lo que ellos estan gozando:
pues no ha de ser, logren quando
yo no lo sepa el favor,
que sabiendo, será error
no estorvarle, piedad, Cielos:
mas ay, que callar no puedo cõ zelos,
basta que pude callar con amor.
Con esse pliego, que avia
á otro proposito escrito,
èl viene, mal solicito
encubrir la pena mia.

Sale Federico con recado de escrivir, y cartera.

Fed. Estas cartas, gran señora,
tiene que firmar tu Alteza.

Flor. Valor, ingenio, grandeza,
todo es menester aora,
poned las cartas aì,
Federico, que despues
las firmarè, que aora es
mas necessario: ay de mi!
que á mi servicio acudais
en otra cosa, que importa (corta
mas q̃ esso? *Fed.* Què es? *Flo.* El que vna

jor-

jornada esta noche hagais.
Fed. Esta noche? Fler. Si, aqui os doy
la carta. Fed. Fuerte pesar!
Fler. Que vos aveis de llevar.
Fed. Yá conoceis quanto estoy
con suma solicitud,
siempre deseando el empleo
de vuestro servicio, oy creo,
qué de mi poca salud,
la ocasion darme podrá
disculpa para pediros,
què. Fler. Ninguna he de admitiros,
breve la ausencia será,
mañana estareis aqui;
y advertid, que de vos fio,
no menos que el honor mio,
no ay que escusaros, y assi,
tomad, y ved que al instante,
os tengo de vèr partir:
y otra vez buelvo á dezir,
que á quien soy es importante,
que vais a llevarla vos;
el sobreescrito dirá
para quien, y adonde vá:
traedme respuesta, y a Dios. *Vase.*
Fed. La noche que Laura bella
me dá licencia de hablarla,
en toda ella no se halla
para mi sola vna estrella:
què harè, que mi amor no debe
deslucir la lealtad mia?
Sale Fab. Señora, es muy largo el dia?
Fed. Es el diablo, que te lleve;
al punto, pena cruel!
de aqui parte, fiero agravio!
y prevèn dos postas Fabio.
Fab. Ha venido otro papel
por el fuego, ò por el viento?
Fed. Vna carta vino. Fab. Ay mas
de enmendarla, y quedarás
como vna Pasqua contento;
buelvela otra vez á vèr,
y mejora su querella.
Fed. Aun el sobreescrito de ella
no me he atrevido a leer.
Fab. Leele, a vèr si contradize
a lo que primero fue.
Fed. Adonde me embia verè,
al Duque de Mantua dize,
yá es otra mi confusion,
sin duda que ha conocido
al Duque, y que assi ha querido
de la especie de traycion
con que en casa le he ocultado,
dareme por entendida,
pues me previene ofendida,
que esto a su honor ha importado;
de vn riesgo en otro cayendo,
loco pensamiento vás.
Fab. Enmendose? Fed. Quanto mas
lo miro, menos lo entiendo.
Fab. Viene en cifra. Fed. Què tormento!
Fab. Como la que vno escriviò
en guarismo? Fed. Què sè yo.
Fab. Si no lo sabeis, vá el cuento;
de vna dama era galan
vn vidriero, que vivia
en Tremecen, y tenia
vn amigo en Tetuan.
Pidiòle vn dia la dama,
que a su amigo le escriviera,
que vna mona remitiera;
y como siempre quien ama
se desvela en conseguir
lo que su dama le ordena,
por escoger vna, y buena,
tres, ò quatro embiò a pedir;
el tres, ò quatro escriviò
en guarismo el majadero,
y como es allí la O, cero,
el de Tetuan leyò:
Amigo, para personas
a quien tengo voluntad,
luego al punto me embiad
trecientas, y quatro monas:
Hallòse afligido el tal,
pero mucho mas se ha hallado
el vidriero quando viò
en su sufragio caudal;
dentro de muy pocos dias,
apearse con estruendo
trecientas monas, haziendo
trecientas mil monerias.
Si te sucede lo mismo,
lee sin ceros, pues es llano,
que vna mona en castellano,
son cien monas en guarismo.
Fed. Darme a mi estas cartas, bien
dizen, por que en mi se emplean.
Fab. No ay remedio de que sean,

menos las monas. *Fed.* Quien, quien
en el mundo se avrá visto
en igual duda, què haré? *Sale Enr.*
Enr. Què es lo que teneis? *Fed.* No sè
como mis dudas resisto:
oìd á parte. *Fab* Esto no puedo
sufrir, guardarse de mi;
en toda mi vida oì
huesped, que hablasse mas quedo.
Fed. Què es lo que avemos de hazer?
Enr. Vamos
á casa, aqui no la hablemos,
pues en la carta verèmos
la obligacion en que estamos:
si se dá por entendida,
el descubrirme será
la respuesta; y si no está
de quien yo soy advertida,
que puede ser, ser aquesta,
ignorando que aqui estoy
otra cosa, escriviendo oy,
dár mañana la respuesta.
Fed. Dezis bien, y quando yo,
que lo diga, ò no lo diga,
otra cosa no consiga
por aora, mas que no
hazer ausencia este dia,
darè por bien empleado
todo el disgusto passado,
no faltando á la fè mia:
por que si para vos fue
la carta, no ay culpa en mi,
puesto que á vos os la dí,
donde quiera que os hallè.
Enr. Sus designios manifiestos
en esta carta vendrán;
vamos á casa. *Fab.* Estarán,
señor, los cavallos puestos?
Fed. Si Fabio, por que aunque yá
no me ausente, importa hazer
la desecha. *Fab.* Què placer
es esse? *Fed.* Amor lo dirá.
Fab. Yá alegre. *Fed* De què te espantas?
Fab. De nada, pues sè, que ha sido.
Fed. Què? *Fab.* Aver la cifra entendido,
y no ser las monas tantas. *Vase*
Sale Laur. Que perozoso es el dia
de vna esperanza, parece
que se le olvida á la noche
la jurisdicion que tiene:
pues tan á espacio las sombras,
funestos pajaros leves
las nocturnas alas baten,
las lobregas plumas tienden.
Ay Federico, si yá
llegasse la de verme;
donde contigo mis ansias
se alivien, y se consuelen!
Y ay Flerida, que han querido
decir tantos pareçeres,
con que el desden disimulas,
con que el favor desvaneces!
Passar á su quarto quiero,
antes que al jardin me lleve
anticipada la pena
de mi zozobrada suerte.
Pues, con aquesto dos cosas
consigo, vna, que no llegue
á preguntar por mi, y otra,
vèr si acaso le divierte
el deseo, que tal vez
hazer ocupada suele,
si no mas breves las horas,
que nos parezcan mas breves.
Salen Flerida, y Flora con luces.
Fler. Laura prima, en mi amor
tanta ausencia te merece,
que en todo oy no me ayas visto?
Laur. Estimo el favor de averme
echado menos señora;
pero vn pequeño accidente
me retiro, y aunque dèl
mal el alma convalece,
sin besar antes tu mano
no he querido recogerme;
y assi vengo á saber solo,
como, señora, te sientes?
Fler. Pesame, que de tu ausencia
tu salud la causa fuesse,
y huelgome de que ayas
venido aunque tarde á verme,
por que te he de menester, Laura,
esta noche, y assi puedes
avisar de que conmigo
te quedas. *Laur.* Señora, advierte.
Fler. Què he de advertir, no lo ha hecho
esto el cariño mil vezes?
hagalo la conveniencia
vna, que á ti solamente
puedo fiar vn secreto,

Laur.

Laur. Quien viò confusion mas fuerte?
si replico, sospechosa
me he de hazer; Cielos valerme!
sino he de perder. *Flor.* Què dizes?
Laur. Que á tu servicio me tienes,
tuya soy. *Vase Flora.*
Flor. Dexadnos solas,
aora tu Laura atiende:
Yo he sabido, que vn amante,
no sè como te lo cuente,
ha recibido vn papel,
en que vna dama le ofrece
hablarle esta noche. *Laur.* Què oygo?
Flor. Y aunque sea el galan quien fuesse,
quien fuesse ignore la dama.
Laur. Esso si. *Flor.* Y saber conviene
qual dellas, por essas rexas,
que al terreno caen, se atreven
a profanar del decoro
las nunca violadas leyes.
Laur. Haras muy bien, porque es
grande atrevimiento esse.
Flor. No es justo por mi persona,
baxar yo, no era decente,
y assi de ti, hermosa Laura,
me he de fiar, pues tu eres,
en quien mi imaginacion,
por mas que discurra, y piense,
no ha ossado poner la sombra
del escrupulo mas dèbil.
Laur. Pues q̃ mandas? *Flor.* Tu has de ser,
baxando vna, y muchas vezes
al jardin aquesta noche,
centinela diligente
de mi honor, reconociendo
a la que en su esfera encuentres;
y no te parezca, Laura,
que es decoro solamente,
que conocèr quiero aquien,
a Federico imprudente,
la lengua su nombre dixo,
poco importa, favorece;
aquesto, prima, te encargo.
Laur. En vano me lo encareces,
porque yo atento a tu gusto,
y a tu servicio obediente,
no solo irè como mandas
al jardin vna, y mil vezes;
pero hasta el amanecer
estarè en èl muy alegre.
por vèr que en esso te sirvo.
Toma la luz, y yendose.
Flor. Mi prima, y mi amiga eres,
mi honor, y gusto te fio,
cordura, y ingenio tienes,
entiendelo, Laura mia,
tu alla como tu quisieres,
y yo dirè lo que lo siento,
del modo que tu lo sientes. *Vase.*
Laur. Valgame Dios, què de cosas
a mi discurso se ofrecen,
tan atropelladas, que
las vnas de otras pendientes,
queriendo acabar con todas,
no hallo vna por donde empiece:
mas què me aflijo, mejor
serà que todo lo dexe
de vna vez al desengaño,
y para reconocer,
el mejor medio tambien
es callar, hasta que llegue
a hablarlas con Federico,
pues es precisso que muestre
a su voz, ò su semblante,
si me obliga, ò si me ofende?
ò tu hermoso, jardin bello,
cuya republica verde,
patria es del Abril, pues solo
al Abril conoce, y tiene
por Dios de su Primavera,
por Rey de sus doze meses:
quien voluntaria venia
a tu mano sitio fertil
a repetir los amores
de tus flores, y tus fuentes.
A tus fuentes, y a tus flores
forzada, y mandada viene,
con cuydado, y con desvelo,
á vèr qual es la que aleve
esconde el aspid que de zelos,
que en el corazon la muerte:
Dentro tocan en la rexa.
la seña han hecho en la calle,
fuerza es que dude, y que tiemble
el corazon; mas de què,
si nadie en el mando tiene
mas seguras las espaldas,
pues zelos me las defienden:
quien es? *Federico à la rexa por adētro.*
Fed. No me lo preguntes.

bella Laura, fino quieres,
que ya mis feguridades
á defconfianza trueque:
quien puede fer, fino yo?
Laur. No te admires, no te quexes
de que yo te defconozca,
puefto que tan otro eres
de que yo te imaginaba.
Fed. De què fuerte? *Laur.* Defta fuerte:
la Duquefa, Federico,
á aqueftas rexas me tiene,
para vèr quien te ha llamado,
de que bien claro fe infiere,
que tu dizes mil favores,
y que ella tambien lo fiente.
Fed. Plegue al Cielo, Laura mia,
mia dixe, no me alegues,
que yendo á dezir verdades,
por vna mentira empieze.
Que los Cielos me deftruyan,
que vn rayo me dè la muerte,
fi de mi pecho ha falido,
ni aun el acento mas leve.
Que mi fecreto profane,
què mas defengaño quieres,
que fer tu de quien fe fie?
Fuera de que como puede
dezir, que aqui eftès por mi,
fi ella aora me juzga aufente;
que efto es largo de contar.
Laur. Quando en effa parte quedes
difculpado, quedaráslo
en el cuydado que tiene
en faber, quien Federico,
es la que te favorece.
Fed. Quando ella, que yo lo dudo,
effe cuydado tuvieffe,
por mi, y no por mi refpeto
no fuera, Laura, ofrecerte
mas gloriofa la victoria,
que á mis rendimientos debes;
pues quien vence fin contrario,
no puede dezir que vence;
no me baraxes mis quexas,
pues mas fundamento tienen
en Lifardo, quanto va
de verdadero á aparente;
en fin, ay Laura! te cafas?
Laur. No me cafo, pero quieren
que me cafe mis defdichas.
Fed. Quien ama todo lo vence.
Laur. Es verdad, pero tambien
todo quien ama lo teme.
Fed. Pues para què me efcrivifte,
Laura, que antes de perderme
avias de perder la vida,
y mi retrato traxeffe,
á que el tuyo no feriabas?
Laur. No avia el inconveniente,
Federico, que ay aora.
Fed. A buen fagrado te atienes
para difculparte, ay Laura,
fi ya refolucion tienes,
para que aora conmigo
tiempo, ni palabras pierdes?
Efte es el trato mio,
folo á fer teftigo viene
ya de mis zelos; què miras?
En el engafte parece
al de vn retrato, que tu
me embiafte, quando alegre
me miraba la fortuna.
porque en efta parte fueffe,
fino igual, la joya igual
la caxa que le guarnece;
tomale, y folo te pido,
fi llegas cafada á verte,
te guardes dèl, que aun pintado
no fufrirá que le afrentes.
Laur. Yo Federico? Mas mira,
que fiento en la calle gente.
Fed. Que va, que ibas á dezirme
algo que bien me eftuvieffe;
pues què, viene quien lo eftorve?
Laur. Que foy tuya eternamente
iba á dezir, y lo digo.
Fed. Pues venga aora quien viniere,
mas ya la efquina doblaron.
Laur, Con todo es fuerza, que cierre
la rexa hafta affegurarme,
y folo es lo que te advierte
mi voz, Federico aora,
que ay muchos, que nos atienden.
Fed. Avrá mas, que defvelarlos
á todos. *Laur.* ? Pues de què fuerte?
Fed. Yo te efcrivirè mañana,
vna cifra con que puedes
hablar delante de todos,
conmigo folo, fin que entren
en fofpecha, ni la tengan

quan-

quantos se hallaren presentes.
Laur. Parece que será
el Secreto a Vozes esse
Fed. Pon cuydado en abrir sola
la carta que te traxere.
Laur. Si harè, y á Dios, que te guarde.
Fed. A Dios, que tu vida aumente.
Laur. Ay amor lo que me cuestas!
Fed. Ay Laura lo que me debes!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Federico, y Fabio de camino, y Enrique.

Enr. Puesto Federico, que
la carta de la Duquesa
segunda intencion no tuvo,
mas que ser cortès respuesta
de la que avia recibido
de mi, y embarios con ella
á vos dar la autoridad,
pareciendola que era
justo, aviendo yo venido,
que deudo del Duque sea,
que yendo vos allá fuesse,
igual la correspondencia.
No ay que temer de que sabe
quien soy, y assi la mas cuerda
determinacion aora.
es que haziendo la desecha
de que de Mantua venis,
mi carta le deis, que es esta,
con que estará mas segura
viendo mi firma, y mi letra,
de que á Mantua fuisteis.
Fed. Bien reconozco todas estas
razones, y aunque ninguna
duda la carta me dexa,
en razon de que es conozca;
en razon de que pretenda
ausentarme á mi la noche,
que alguna dama me espera
para hablarme, y que la dama
me diga, que esta su Alteza
advertida de que yo
favores suyos merezca,
y que por su estimacion
es forzoso que lo sienta,
no puede Enrique dexar
de darme alguna tristeza.
Enr. Discurrir en esso es
para mas despacio, esta
es la carta, procùremos
sanear la duda primera,
que despues a la segunda,
tiempo, Federico, queda,
Tomad, y a Dios. *Enr.* No dareis
despues a Palacio buelta?
Fab. Claro esta, que si es del alma,
la Patria, el centro, y la esfera,
qualquier instante que viva
fuera dèl, viva violenta. *Vase.*
Fab. Que esto vn hombre honrado sufra!
Fed. Pues Fabio de què te quexas?
Fab. Yo no me quexo de nada;
pero hagamos, señor, cuentas
del tiempo que te he servido,
que si a cada hora me dieras
lo que me das cada año,
juro a Dios no te sirviera vna hora
mas. *Fed.* Pues por què?
Fab Porque traygo esta cabeza
mareada de discurrir,
y no ay en el mundo hazienda
para pagar vn criado,
que discurre, y mas en temas
tan varias como tu tienes.
Fed. Como assi? *Fab.* Desta manera;
Fabio, oy me muero,
solo este dia le queda
ya de vida a mi esperanza,
voy a que el entierro venga
por ti, no vayas, que ya
no me muero; que esta negra
noche es dia para mi,
sea muy en hora buena;
Fabio, señor, luego al punto
vn Cè de ausentar, adereza
dos cavallos, ya lo estan;
ya no me ausento, mas vengan;
ponte en vno, ya lo estoy;
què hemos andado? vna legua;
pues bolvamos, pues bolvamos;
no ay ausencia, no ay ausencia,
vete a casa, no me sigas;
y tantas impertinencias,
de chismes, y secretillos.
que el demonio que te entienda;
y en fin, yo no quiero dueño,
que no siendo Papa, tenga
casos a sì reservados.
Fed. Calla, que viene su Alteza;

y mira que otra vez digo,
que de ninguna manera,
nadie sepa que esta noche
de Parma yo hize ausencia.
Fab. Claro està, rabiando estoy
porque Flerida lo sepa,
por tres razones; la vna,
regalar aquesta lengua;
las dos, vengarme de ti;
y las tres, serviria á ella.
Sale Laura, y Flerida.
Fler. Enfin, Laura, no baxò nadie
á la apacible esfera
de esse jardin? *Laur.* Quantas vezes
quieres que te lo refiera?
Fler. Esta vez sola. *Laur.* Pues digo,
que en su hermosura estancia amena,
estuve, hasta que riyendo
el Alva de mi obediencia;
convirtiò la risa en llanto,
vno flores, y otro perlas,
nadie baxò al jardin,
de suerte que tus sospechas,
sino es contra mi, señora,
no ay otra de quien las tengas.
Fler. Si ay Laura, porque fue facil.
Laur. Què? *Fler.* Que la dama supiera,
que á Federico tenian ausente
las diligencias,
y no baxasse al jardin:
mas por lo menos me queda
el gusto de que estorvè.
que no se hablassen, y vieran
esta noche. *Laur.* Claro està,
si bien supieras quan necia
tercera de tus zelos,
los has juntado tu mesma.
Sale Fed. Dame, señora, á besar la mano.
Fler. Con tanta priessa?
Federico aveis venido,
es veloz la diligencia
del que sirve con deseo?
Fab. Si señora, y vna legua
que ay de aqui á Mantua. (zena.
Fed. Què dizes? *Fab.* Dezir quise vna do-
Fler. Traes carta del Duque?
Fed. Pues avia de venir sin ella?
Fab. En mi vida vi mentir
con mas gentil desverguenza.
Fed. Esta, señora, es la carta.
Fler. Suya es, mi verguenza es cierta.
Fab Què carta es esta? *Fed.* Del Duque.
Fab. A mi tambien me la pegas?
Fler. Y como os ha ido? *Fed.* Tan bien.
segun, señora, desea
el amor con que yo os sirvo
emplearse en vuestra obediencia,
que os prometo que en mi vida
noche he tenido tan buena.
Fler. Yo lo creo assi, por mas
que dissimular pretenda no puede.
Laur. Bien su semblante,
que habla en dos sentidos muestra.
Lee Fler. De las honras, y mercedes,
que haze á Enrique vuestra Alteza,
y á mi en que su Secretario
me traxesse la respuesta,
estoy tan agradecido,
que no es possible que pueda
el alma desempeñarse
jamás de vna, v otra deuda,
y mas quando se hallò el alma
á la obligacion atenta
de vna esclavitud no mas,
esto es ya de otra materia:
Bien servida, Federico,
estoy de la diligencia
que aveis hecho *Fed.* Y yo muy vano
de aver acertado á hazerlo.
Fler. Cansado vendreis, id pues,
á descansar, y dad buelta,
firmarè aquellos despachos.
Fed. Primero con tu licencia,
darè á la señora Laura
esta carta en tu presencia,
porque quien tocar no debe
la mas descuydada prenda suya,
no es justo que aguarde á darla
quando te ofenda.
Fler. Cuya es la carta? *Fed.* No sè,
del quarto de la Duquesa,
madre del Duque, vna Dama
me llamò, pienso que deuda,
ò amiga suya. *Fab.* Yo estoy
oyendole, hecho vna bestia.
Laur. Ya, señora, he conocido
la letra, Madama Celia es,
y con licencia tuya
alli me retiro á leerla,
hasta perder de vista

irè

irè de temores muerta. *Vase*
Fed. Abrela presto. *Laur.* Si harè.
Fler. Id con Dios. *Fed.* Vivas
eternas edades, que cuente el Sol *Vase.*
Fler. O quanto quedo contenta
de aver á su amor quitado
la ocasion, que aunque se queda
en pie la duda, tambien
se queda en pie la advertencia
para estorvar otras muchas.
Fab. Si todas son como aquesta,
por cierto, que tu avrás hecho
bonissima diligencia. *Fler.* Fabio.
Fabio. Para hablarte estava
esperando que se fuera.
haziendo en estas pinturas,
divertido la desecha.
Fler. Dime, si por el camino
sentia mucho esta ausencia?
Fab. Què ausencia? *Fler.* La desta noche.
Fab. Luego tu, señora piensas,
que èl ha salido de aqui?
Fler. Como es possible, que sea
lo contrario, si del Duque
trae no solo la respuesta
firmada; pero la carta
toda escrita de su letra.
Fab. Què se yo, èl saliò conmigo;
pero á menos de vna legua
conmigo bolviò. *Fler.* Què dices?
Fab. La verdad tan manifiesta.
que no ay mas verdad, dexòme
en casa, con la advertencia
ordinaria de que avia
de estarme encerrado en ella,
y èl se fuè á sus pitos flautos.
Fler. No es possible esso suceda.
Fab. Pues iria á sus flautos pitos.
Fler. Oye, y dime lo que resta.
Fab. Al amanecer bolviò
dando mil alegres muestras
de venir favorecido.
Fler. Miente tu atrevida lengua.
Fab. Quien miente en buen duelo.
Fler. pues á quien mandò, que fuera?
Fab. A nadie. *Fler.* Como trae cartas?
Fab. Que dificultad es essa,
pues quien vn demonio tiene,
que villetes trae, y lleva,
hazerle podrá tambien,
que con cartas vaya, y venga.
Infaliblemente aqui
ay familiar, que esta tema
mia no miente.
Fler. Pensar es fuerza que tu mientes.
Fab. Buena, juro á Dios, señora mia,
que la verdad es aquesta,
que no se ha ido, y que se ha estado
toda esta noche entera con su dama.
Fler. Calla, y vete,
que buelve Laura, y quisiera
saber, para salir yo
de las dudas, que me cercan,
què carta para ella traxo?
Fab. Valgate Dios por Duquesa,
el cuydado en que la ha puesto
saber á quien galantea *Vase.*
Federico. *Sale Laura.*
Laur. Yá que la cifra quitè,
buelvo a vèr a la Duquesa,
para que de mi retiro
ningun escrupulo tenga.
Fler. Laura, què es lo que te escrive
Celia? *Laur.* Mil impertinencias;
aquesta, señora, es la carta,
si quieres verla: darèla
la que venia dentro, para
la desecha, quitada la cifra yá.
Fler. No Laura, no quiero verla,
que yá solamente quiero,
que mi sentimiento entiendas;
yá te dixe ayer que avia
sabido por cosa cierta,
que á Federico vna dama
avia escrito, que viniera
á hablarla de noche. *Laur.* Si.
Fler. Que al principio lo hize ofensa
de mi decoro, despues
curiosidad, luego tema;
y que por saber la dama,
a èl le mandè hazer ausencia,
y a ti, que el jardin guardasses;
pues, sabrás que aora me cuenta
vna espia, que a su lado
anda, que anoche, què pena!
no se ausentò Federico,
y toda la noche entera
con su dama ha estado hablando?
Laura. Ay tan grande desverguenza;
y dize la dama. *Fler.* No.

Laur. Pues señora, no lo eras,
que quando a ti te engañasse
con esta carta supuesta,
a què proposito avia
de engañarme con esta?
Fler. Estas cierta, que essa carta
de tu prima es? *Laur.* Y bien cierta.
Fler. Pues èl debiò de embiar
otra persona por ellas,
y esso no sabe la espia.
Laur. Esso es sin duda. *Fler.* Aora està
otra duda, tu estuviste
en el jardin, y a sus texas
ninguna dama saliò,
luego es cierto, segun cuenta,
este hombre, que con su dama
estuvo hasta que amaneciò,
que no es su amor en Palacio.
Laur. No lo dudes, y que sea
en la Ciudad es mas facil.
Fler. Pues yo he hazer experiencias,
extrañas, hasta saber
aquesta dama quien sea.
Lau. Què te vá señora en esso?
Fler. No te hagas Laura tan necia,
por que aviendo yá llegado
contigo, y conmigo mesma
a declarar lo que siento,
què importa, que èl no lo sepa?
Que es tan grande mi altivez,
es tan vana mi sobervia,
que no debe consentir,
ni aun ignorada la ofensa.
Laur. Avisar a Federico importa
de todas estas
zelosas curiosidades;
mas ay de mi, què la mesma
razon de avisarle yo.
lo será de que èl lo entienda,
los zelos, que tiene dèl
Flerida, y no es accion cuerda
dar a entender al amante
mas firme, que ay quien le quiera,
por que el mas humilde cobra
querido tanta sobervia,
que las dadivas dèl gusto,
yá desde alli la haze deuda;
pero menos esto importa,
que no que èl, ay Dios! lo sepan
las espias que le siguen,
y los daños que le cercan:
Para avisarselo, quiero
repassar otra vez esta
corta cifra, que me embia.
que es bien, que mejor la entienda;
Guarda la carta, y saca otra.
Lee. Siempre, que quieras, señora,
que de algo tu voz me advierta,
lo primero será hazerme
con el pañuelo vna seña,
para que estè atento yo
luego en qualquiera materia,
que hables la primera voz
con que empiezes razon nueva,
será para mi; y las otras
para todos, de manera
que pueda yo juntar luego
todas las voces primeras,
y saber lo que me has dicho:
y aquesto mismo se entienda
quando yo la seña diere,
facil es la cifra, y cuerda;
pero la dificultad
està en saber entera,
y saber juzgar las vozes
de modo que a todos vengan:
por no errarlo buelvo a leer. *Sale Lis.*
Lee. Tan divertida, y suspensa
Laura en vn papel està,
que aunque es verdad no puedan
a tan sagrado respeto,
llegar las viles sospechas
de los rezelos, es forzoso
que puedan llegar las necias
curiosidades de vèr,
que ay que tanto le divierta;
ò si leer pudiera yo
el papel sin que me viera!
Laur. Quien aqui? *Lis.* Yo Laura.
Lau. Ay triste! *Lis.* De que te turbas, y al-
Lau. Yo ni me altero, ni turbo. (teras?
Lis. Ajado el papel lo muestra,
turbado el el color lo dize.
Laur. Entiende mejor las señas
del color, y del papel:
verás que son todas estas
de la turbacion efectos,
sino efectos de la ofensa,
con que tu desconfianza
a mi estimacion assienta;

tu ä traycion, tu á hurto conmigo,
cautelosso el mundo vea,
que el remedio de la culpa
es apelar á la quexa.
Lis. Yo Laura no desconfio;
y para que mejor veas,
quan confiada mi amor
está de tus nobles prendas,
sin temor de que lo encubras,
te ha de preguntar mi lengua,
què papel es esse? *Laur.* Este,
es vn papel que se lleva
ya el ayre en breves pedazos,
porque á pregunta tan necia,
que es hija del viento, es bien
darla al viento la respuesta.
Lis. Yo la cobrarè del viento,,
que es á quien tu se la entregas.
Lau. No haras tal, q̃ aunque no importa,
que le juntes, y le leas,
es ya reputacion mia
castigar viles sospechas,
que de mi á tener llegastes.
Lis. Mira tambien. *Lau.* Ya le lleva
el viento, y no eres mi esposo
para que á tanto te atrevas.
Lis. Soy tu primo, y soy tu amante,
quando tu esposo no sea,
y he de juntar los pedazos
de esta vivora desecha,
todo el veneno conserva.
Laur. No has de hazer, que esta que tu
vivora llamas sangrienta,
ya es aspid de mi pisado.
Lis. Aunque en tus flores me muerda
le he de coger. *Laur.* No haras tal.
Lis. Suelta Laura. *Laur.* Ingrato suelta.
Por vna parte Arnesto, y por otra Flerida, luego Federico.
Arn. Lisardo, què ruydo es este?
Fler. Laura, què vozes son estas?
Lis. No es nada. *Lau.* No es sino mucho.
aqui amor de mi cautela.
Lis. Aqui de mi valor, Cielos!
Arn. Tu libre? *Fler.* Tu desatenta?
Arn. Con tu prima? *Fler.* Con tu esposo?
Arn. Pues què novedad es esta?
Fler. Que causa ay entre los dos?
Lis. No ay ninguna, que yo sepa.
Laur. Si ay, y muchas; á este instante
con vna carta de Celia;
no me dexaste, señora,
aqui en la mano tu misma?
Fler. Si. *Laur.* Pues sentado esso, á ti
han de apelar mis ofensas,
de atrevimientos, de quien
mis altivezes desprecia: *saca el paño*
y porque sepas la causa *(lo.*
escucha señora atenta,
escuche tambien mi padre,
y quantos contigo llegan,
que me importa, que no vaya
ninguno que no lo entienda,
quando ya el Secreto á Vozes
digo, que mi pecho encierra.
Fed. Què avrá sucedido Fabio? *Fab.* No sè;
mas como no sea
en razon de lo que yo
he parlado á la Duquesa,
mas que sea lo que fuere.
Fed. A su voz el alma atenta,
pues vi la seña, juntando
irè las vozes primeras.
Arn. Prosigue Laura, què aguardas?
Di Laura, no te detengas.
Laur. Flerida, cuya beldad
ha con su ingenio igualado,
sabido es quanto ha mostrado
ya mi afecto tu humildad.
Fler. Es assi, mas donde va
tu voz, que esto advertir quieras?
Fed. Las vozes dizen primeras,
Flerida ha sabido ya.
Laur. Que intentè sacar señora
de aqui mi alivio, ay de mi!
no te admire, pues de aqui
te ausentaste apenas aora.
Arn. La voz, que lo diga baste,
lagrimas para què fueron?
Fed. Claras sus vozes dixeron,
que de aqui no te ausentaste.
Laur. Y què importa llanto tal,
con quien ofenderme osa,
tu dama soy, no tu esposa,
hablaste Lisardo mal.
Lis. Tu fuiste quien agraviaste
el justo amor de los dos.
Fler. Prosigue tu, callad vos.
Fed. Y que con tu dama hablaste.
Laur. De que se me aya atrevido

muy deſcortès, con accion
zeloſa, y ſin atencion,
eſtá mi honor ofendido.
Liſ. Si vn papel leyendo va,
y le rompe al querer verle.
Arn. Hizo muy bien en romperle.
Fed. De que muy zeloſa eſtá.
Laur. Mira lo que te apercibo,
bien puedo aqui morir yo
en no caſarme, y en no
nombrarme ſu eſpoſa vivo.
Arn. Como podreis diſculparme
eſte enojo? *Liſ.* Bien me afligo, mirad.
Fler. Aora dixo,
mirad bien en no nombrarme.
Laur. Porque necio deſcortès,
quien antes de ſer marido,
anda conmigo atrevido,
contigo què hará deſpues?
Liſ. Que errè, hermoſa Laura, digo,
mas mis zelos me diſculpan.
Arn. Zelos, ellos mas os culpan.
Fed. Por què, quien anda contigo?
Laur. Es juſto atreverſe di,
tu lo juzga, á pedir zelos
enemigo para mi,
y vèn ſeñor, aunque mas
eſta paſsion no te ciegue,
noche, ni dia no llegue
á hablarme, ni verme mas. *Vaſe.*
Arn. En tu enojo ha de alcanzarme
mayor parte á tu caſtigo,
es tu mayor enemigo.
Fed. Y vèn eſta noche á hablarme.
Fler. Vos Liſardo aveis andado
con Laura muy deſatento,
pero en ſu entendimiento
yo os dexarè diſculpado,
ya que contra vos han ſido,
oy los zelos en los dos,
porque los pediſtes vos,
y yo porque no los pido. *Vaſe.*
Fed. Gracias á Dios, que ſe fue
ſin hablar Flerida en mi,
quedando ſeguro aqui
del chiſme, que la parlè.
Liſ. Valgame el Cielo, tan raro
delito ha ſido intentar
Federico averiguar,
quando en vn papel reparo
lo que contiene el papel,
para moſtrarſe ofendida
Laura, Flerida ſentida,
y ſu padre tan cruel;
dezidme, aveis entendido
la ocaſion, que ha avido aqui
para tanto extremo? *Fed.* Si,
para mi bien claro ha ſido,
Laura de vos ſe ofendiò
por vueſtra deſconfianza.
Liſ. Ay de mi loca eſperanza,
que neciamente muriò!
Fed. Ay de la mia tambien!
Fab. Seguro me conſidero.
Fed. Juntar lo que dixo quiero,
ſi puedo acordarme bien,
por cuyo efecto trato,
para engañar á mi eſtrella,
y penſar que lo oygo de ella,
preguntarlo á ſu retrato. *Saca vn retrato*
Bella imagen ſingular,
lo que dixiſte, què fue?
Fab. Retrato, aora lo sè,
ya tengo mas que parlar.
Fed. Flerida ha ſabido ya,
que aqui no te auſentaſte,
y que con tu dama hablaſte,
de que muy quexoſa eſtá:
mira bien en no nombrarme,
porque quien anda contigo
es tu mayor enemigo,
y ven eſta noche á hablarme.
Viven los Cielos, traydor,
que tu eres quien me ha vendido,
tu quien ha contado ha ſido,
que no me auſentè. *Fab.* Señor,
què colera repentina
te ha tomado; pues por què
me tratas aſsi? *Fed.* Yo sè, porque
traydor. *Fab.* Tu mohina,
què ocaſion tiene, no entraſte
aqui guſtoſo conmigo;
pues què indicio, què teſtigo
en aqueſta ſala hallaſſe,
no aviendote nadie hablado,
quien te ha dicho mal de mi?
Fed. Deſpues, villano, que aqui
entrè, ſupe que has contado,
que anoche no me auſentè,
que á vèr á mi dama fui,

Feb. Despues que aqui entraste? *Fed.* Si.
Fab. Señor, advierte. *Fed.* Yo harè
que quedes escarmentado.
Fab. De quien aqui lo supiste?
Fed. Mira tu a quien lo dixiste,
que esse me lo avrá contado
Fab. Yo a nadie, a morir dispuesto
la verdad no he decir. *Saca la daga.*
Fed. Vive Dios, que has de morir
oy á mis manos. *Sal. Enr.* Què es esto!
Fed. Es dar la muerte a vn infame.
Fab. Detente, Señor. *Enr.* Mirad,
que en Palacio estais. *Fed.* Dexad,
que su vil sangre derrame.
Enr. Huye. *Fab.* Esso harè con presteza
muy bien, si el passo me ofreces,
porque lo he hecho muchas vezes,
parlerica es su Alteza.
En. Como aqui tan descompuesto,
assi os mostrais sepa pues?
Fed. La causa es, en la que vn traydor
me ha puesto;
Flerida, Enrique, ha sabido,
que de aqui no me he ausentado.
Enr. De quien? *Fed.* Solo esse criado,
vos, y yo lo hemos sabido.
En. Ella os lo ha dicho? *Fed.* Ella no,
porque cuerda, y advertida
no se dá por entendida.
Enr. Quizá quien os lo contò
lo inventa. *Fed.* Esso no, porque
es la mas interessada.
En. Bien puede estar engañada.
Fed. No puede, y assi no sè
otro medio de que vsar,
sino en pena tan cruel
hazer del ladron fiel,
y llegarla a confessar
la verdad. *En.* Aunque yo fuera
entonces el mas culpado,
por veros assegurado
a vos en ello viniera,
si de su efecto pensara,
que ser acierto podia.
Fed. Pues en la confusion mia,
què hizierades vos? *Enr.* Callar,
hasta vèr lo que hazia ella,
y entonces obrara yo,
porque, ò lo ha sabido, ò no.
Si lo ha sabido, y su bella
discrecion passa por ello,
contra vos no es ir obrando,
hazer lo que sepa, quando
ella no quiere saberlo:
si no lo ha sabido, ha sido
obrando ir contra los dos,
pues vendrá a saber de vos
lo que de otro no ha sabido.
Y assi lo que hiziera yo
fuera alagar al criado.
si callò, porque irritado
no lo diga aora, y si no;
por què si lo dixo ya
con la quexa no bolviera,
y ella obligada se viera
a declararse. *Fe.* Aunque està
de otra parte mi opinion;
la vuestra quiero seguir,
solo por poder decir,
que no errè por mi eleccion,
al criado buscarè,
y hablarè a Flerida bella,
sin disculparme, hasta que ella
por entendida se dè. *Vase.*
En De su condicion heredo
las dudas, que aora yo,
aunque èl estè de mi ausente,
dexa en mi su confusion;
a vèr a Flerida viene,
pensando entonces, que no
aspira mi deseo
a empeño, ay de mi! mayor,
de vn dia passando a otro
dentro de su Corte estoy
dissimulado, a peligro
de ofender su estimacion,
pues es fuerza, que aya muchos,
que me conozcan, y voy
neciamente haziendo ofensa,
la que fuè en mi obligacion:
pues si mi imitacion ha sido
solo hazer mis partes, yo,
què aguardo, por què no empiezo
a executàr mi intencion.
Sale. Fler. En fin me traes otra vez,
ciega tirana passion,
adonde, Enrique, què hareis?
Enr. Dando gran señora estoy
a estas flores, a estas fuentes,
de quien el Aurora sois

quexas del amor. *Fler.* Por què?
Enr. Por que al miraros á vos.
hermosissima Deidad,
de su florida estacion,
matar como el Sol a rayos,
y a flechas con el amor,
le dixe, no desperdicies
tantas municiones oy,
pues si solo vn rayo, sola
vna flecha te bastò;
para què es amor tirano
tanta flecha, y tanto Sol?
Fle. Dos vezes estraño Enrique
la platica, y son las dos
vna; que assi vos me hableis,
y otra que os lo sufra yo;
idos de aqui, que si el Duque
a mi Corte os embiò,
para que fuesseis, no fuè
al Duque, y a mi traydor.
Enr. Ni a vos señora, ni a èl.
imagino que lo soy,
pues el Duque, el que siente
todo lo que digo yo.
Fler. Casar por poderes, muchas
vezes el mundo lo viò,
no enamorar por poderes;
y quando aquesta razon
admira, y por èl me hableis,
mi lengua no os advirtiò,
que en èl no me aveis de hablar,
sino quando os hable yo.
Enr. Si señora, pero fue
ninguna la condicion
de aver yo de callar siempre,
no hablandome nunca vos.
Fler. Pues si os ha de hablar Enrique
alguna vez, será oy,
para decir quan en vano
el Duque, surcar pensò
con remos de pluma el fuego,
con alas de pluma el Sol;
y retiraos antes, que
responda mi indignacion
con mas declaradas iras,
al Duque, a Enrique ò a vos.
En. Ya os obedezco, temiendo
mayor pena, si mayor,
que dexar vuestra hermosura
puede averla, muerto voy. *Vase.*

Fler. Mucho, que pensar me ha dado
este atrevimiento, amor
dexame vn rato siquiera
libre la imaginacion
para discurrir; mas quien
hasta aqui se ha entrado? *Sale Fab.* Yo,
parlerissima Duquesa,
que enojadissimo vengo,
por muchas causas que tengo,
para decir, que me pesa
de vèr tan chismoso estado,
aunque yá no es civil causa
serlo, puesto que en chismosa
tambien vuestra Alteza ha dado.
Fler. Què quieres decirme en esso?
Fab. Que si tu señora
decir en essotro. *Fler.* Aora
menos te entiendo. *Fab.* El sucesso
que te avia contado
de mi señor, se pudriera
porque en tu pecho estuviera
si quiera vna hora guardado?
Fler. Pues a quien lo he dicho yo?
Fab. A nadie, sino es a èl,
que colerico, y cruel,
en yendote tu, embistiò
conmigo, con tal fiereza,
que a no llegarle a tener
me mata. *Fler.* Por què? *Fab.* Por ser
parlerita vuestra Alteza.
Fler. Pues, si yo con èl no he hablado,
como decirselo yo
he podido? *Fab.* Pues si no
has sido tu entender, no, ni a do
está, es cosa declarada;
y a fee, que tenia de nuevo
que decir; mas no me atrevo.
Fler. Di què ha sido? *Fab.* No sè nada.
Fler. Ha tenido algun papel?
Fab. No sè nada. *Fler.* Donde ha ido?
Fab. No sè nada. *Fle.* Di, ha venido
alguno que hable con èl
en secreto? *Fab.* No sè nada.
Fler. Casi a presumir me das,
que yá arrepentido estás
de servirme, y que te agrada
el servir con mas fineza
que a mi, a Federico? *Fab.* Pues
no esso. *Fler.* Pues, què es?
Fab. Es que es,

pa

parlerita vuestra Alteza,
y èl ha de matarme si a oirlo
llega otra vez. *Fler.* Lo que advierto
es, que hasta aora no te ha muerto.
Sale Fed. El mejor remedio en fin,
es no hablarla en esto yo,
mientras no me hable a mi;
querrá señora tu Alteza,
pues que me manda venir
para este efecto, firmar
aquellos despachos? *Fler.* Si,
pero para esso no es
buena estancia esse jardin,
y mas quando ya vá el Sol
declinado en a fir,
que es cuna para nacer,
y tumba para morir.
Llevadlo a mi quarto,
y antes que entreis, advertid,
que teneis aquesta noche
muchas cosas que escrivir.
Si os espera aquella dama,
a quien tan fino servis,
que no os espere por oy,
podeis embiarla a decir,
que aunque es mas brebe jornada
donde esta noche aveis de ir,
es mas segura la ausencia.
Fed. Què escucho Cielos! *Sal. Laur.* Aqui
Flerida està, y Federico,
pues ella me quita a mi
las ocasiones, yo quiero
quitarselas a ella, en fin,
vuestra Alteza compañia
tiene echa con el Abril
para empleos, a ganancia
sin perdida. *Fler* Como ansi?
Lau. Como en todo el dia no sale
de aqueste hermoso pensil,
dando purpura a la rosa
dando candor al jazmin.
Fler. Yá recogerme queria;
vamos Laura, y vos venid
con los despachos despues,
pues vais por ellos, id
de camino a dar tambien
aquel aviso que os di.
Fed. No estoy tan favorecido
como vos me presumis *Saca el pañuelo*
y esse aviso, pienso que
podrè darle desde aqui;
por què? *Laur.* La seña hizo, quiero
a sus vozes advertir.
Fed. Mi bien, es muy imposible
señora, de conseguir,
alma, es mia el padecer,
y vida mia el morir.
Lau. Mi bien, señora, alma, y vida
de sus voces entendi.
Fed. Està mi amor tan tirano,
cruel tanto mi sentir,
fiera tanto mi esperanza,
infeliz tanto fin.
Laur. Lo que dixo aora fue
esta cruel fiera infeliz,
Fed. Oy, que a costa de la vida
me tiene fuera de mi,
embaraza mi temor
en hablarte en esto a ti.
Lau. Oy me embaraza el hablarte;
Fle. Pues para què lo decis?
Fed. No me culpes, ni conmigo
vayas enojada ansi,
pues serà mi muerte haciendo
al jardin sepulcro vil.
Fle. Està bien. *Laur.* En todo dixo;
si lo puedo repetir,
mi bien, señora, alma, y vida,
esta cruel, fiera infeliz,
oy me embaraza el hablarte,
no vayas, pues al jardin.
Fler, Ven Laura conmigo, y vos
tambien al punto venid.
Fed. Ay amor mas desdichado!
Fler. Ay sentimiento mas vil! *Vanse.*
Laur. Ay mas declarados celos! *Vase.*
Fab. Ay por adonde salir
sin encontrar con mi amo?
mas dicho, y hecho, hele aqui:
Fed. Fabio. *Fab.* No me dès de caso
pensado. *Fed.* Por què de mi huyes?
en efecto, tengo
mi sentimiento de encubrir
con vn picaro? *Fab.* Porquè
este demonio civil,
que te habla al oìdo, no aya
dicho otra cosa de mi
tan falsa como la otra.
Fed. Ya he llegado a descubrir
la verdad, y sè que tu

fuiſte fiel. *Fab.* Tanto lo fui,
que aſsi lo fuera
con la Villa de Madrid.
Fed. Un veſtido en deſenojo
te he de dar. *Fab.* Veſtido?
Fed. Si *Fab.* Veſtida tengas el alma
con vn ropon carmeſi,
vna calza de criſtal,
y vna cuera de ambar gris,
en la vida perdurable:
Fed. Mas eſto me has de dezir?
Fab. Y eſſo otro? *Fed.* Mientras es fuerza
por vnos papeles ir.
Fab. Dios ponga tiento en mi lengua.
Fed. Flerida ha te dicho a ti
algo de mi amor? *Fab* No cierto;
mas yo he llegado a inferir;
que eres bobo en no entendella.
Fed. Pues dizeme ella algo? *Fab.* Si,
y mucho. *Fed.* Mientes villano.
que ſu hermoſura gentil,
que es garza que burla al Sol,
no ſe avia de abatir
al cobarde buelo de
tan deſtemplado nebli.
Fab. Ay ſeñor prueba vnos dias,
ya que no amar, a fingir,
y verás, *Fed.* Quando tuviera
algun indicio eſta ruin,
villana malicia tuve
no pudiera hallar en mi,
reſquicio por donde entrar,
porque ſi no mas feliz,
mas igual otro amor tiene
la poſſeſsion que le di.
Fab. Luego tu nunca has amado dos? *Fed.* No.
Fab. Pues haz cuenta *Fed.*. Di.
Fab. Que en tu vida no te holgaſte.
Fed. No es amar, eſſo es mentir.
Fab. Tanto, y mas guſto. *Fed.* Como
ſe ama en dos partes? *Fab.* Aſsi.
Ay cerca de Ratisbona
dos Lugares de gran fama.
que el vno Agere ſe llama,
y el otro Macarandona.
Un ſolo Cura ſervia,
humilde ſiervo de Dios,
á los dos, y aſsi a los dos
Miſſa las fieſtas dezia.
Vn vezino del Lugar
de Macarandona, fue
Agere, y oyendo, que
el Cura empezò a cantar
el Prefacio, reparò
en que a vozes aquel dia,
gracias Agere dezia,
y a Macarandona no.
Con lo qual muy enojado
dixo al Cura: gracias dá
á Agere, como ſi acá
no le huvieramos pagado
ſus diezmos: quando eſcucharon
tan bien ſentidas razones
los nobles Macarandones,
los bodigos le ſiſaron:
viendoſe desbodigar,
al Sacriſtan preguntò
la cauſa, èl ſe la contò,
y èl diò deſde alli en cantar,
ſiempre que Prefacio entona:
por que la ofrenda ſe aplique,
nos tibi ſemper, & vbique,
gracias a Macarondona,
ſi tus dos feligreſias
tienes de amor ciego Dios,
cumple con ambas a dos,
y verás que en pocos dias
tu perſona, y mi perſona
de bodigos nos comemos,
como a Flerida cantemos
algo de Macarandona.
Fed. Penſarás, que te he eſcuchado?
Fab. Pues no, ſi has venido atento?
Fed. No, que mi divertimiento,
todo fue de mi cuidado.
Fab. Pues el Agere te olvida,
de Macarandona digo,
que no tendrás vn bodigo
de amor en toda tu vida.
Sale Flerida, Laura, Libia, y Flora con luces,
Fler. Dexad las luzes aqui,
y allá fuera todos idos,
que mas compañia no quiero,
que vivir ſin mi conmigo.
Libia. Eſtraña triſteza! *Flor.* Ya
mas que triſteza, es delirio
la ſuya *Flerr.* Tu Laura, no te vayas
Laur. En què te ſirvo?
Fler. En hazer vna fineza
por mi, pues ſolo me fio

de

de tu amistad. *Laur.* Què me mandas?
Fler. Què en viniendo Federico
te pongas á aquessa puerta,
y con cauteloso aviso
no dexes que escuche nadie
lo que dèl se dixere. *Laur.* Digo,
que lo harè con el cuydado,
que tu verás; mas què ha avido
aora de nuevo? *Fler.* Oy he de saber,
por vn bien nacido estilo,
quien es su dama.
Laur. Quien es su dama? *Fler.* Si.
Laur. No imagino
de què manera; ò si yo
la ocasionasse á dezirlo,
para que en viniendo á èl,
pudiera darle el aviso.
Fler. Sabras Laura *Laur* Ya te escucho.
Fler. Que sè, que èl tiene consigo;
mas ya viene, ya no puedo,
sin que èl lo oyga descubrirlo;
pero licencia te doy
de que escuches lo que finjo;
retirate alli. *Laur.* Si harè,
poco la licencia estimo,
que aunque tu no me la dieras,
la tomara yo de oirlo.
Escondese Laur y sale Fed. con carta. y papeles.
Fed Aqui estan las cartas ya,
Fler. Ponedlas aì, que es indigno,
que en vuestra mano las firme,
ni que los secretos mios
os tengan por instrumento
de confianza, aviendo sido
á mi respeto traydor,
y a mi decoro enemigo.
Fed. Señora, en què a mi lealtad
he faltado, en que os desirvo,
para que con esse nombre
infameis tantos servicios?
Fler. En què preguntais, teniendo
contra vos tantos testigos,
que os acusen? *Fed.* Sepa yo
de esse cargo los indicios.
Laur. Què tiene aquesto que vèr,
con saber que dama quiso?
Fed. Para disculparme dellos.
Fler. Yo os lo dirè; yo he sabido,
que trato doble teneis
con mi mayor enemigo,
Fed. Señora, oìd, que si yo
tuve en mi casa escondido
al Duque de Mantua, fue
sola la noche que vino
disfrazado. *Fler.* Como es esso?
El Duque, Cielos Divinos?
yo acabè cierto el enojo,
que ha empezado por fingido.
Fed. En mi casa estuvo, en tanto
que no te hablò *Fler.* Luego ha sido
el Duque esse Cavallero,
q̃ yo en mi Palacio admito. *Fed* Si se-
ò quantas vezes (ñora,
sacò verdad el que dixo
mentira. *Laur.* De vn riesgo en otro
tropezando, no apercibo
su intento. *Fler.* Pues como vos
callado lo aveis tenido?
Fed. Como aviendo de casarse
con vos, señora, hize juicio,
que de amor delitos nobles,
no son traydores delitos.
Fler. Aora entiendo como fue
facil averme traido
carta suya. *Fed.* Si señora,
porque partiendo el camino,
el no llevarsela yo,
fue porque èl por ella vino,
y yo en darsela cumpli.
Fler. Con èl si, mas no conmigo;
pero la carta de Laura?
Fed. Fue carta, que traxo èl mismo.
Laur. Bien le disculpò; mas Cielos,
adonde van sus disignios,
esto què tiene que vèr,
con quien su dama aya sido?
Fler. Pensareis que es este solo
de vuestra culpa el aviso
que tuve, dadme vnas cartas,
que sè que aveis recibido
oy del Duque de Florencia,
en razon de aquel antiguo
derecho, que aqueste Estado
pretende. *Fed.* Humilde os suplico
os acordeis de quien soy,
y que vn casual delito,
de honesto amor, que os adora,
no ha podido ser, ni ha sido
consequencia para otro,
tan ageno, tan indigno,

de mi valor, y mi sangre.
Fler. Quien halla vno en los principios,
muchos hallará en los medios;
dadme las cartas, que os pido.
Fed. Yo cartas? Tomad, tomad
quantos papeles conmigo
traygo, y las llaves de quantos
tengo en casa, y si vn resquicio
hallares de traycion,
en mi ensangriente sus filos
vn Verdugo.
Saca el pañuelo, llaves, y vna caxa de vn Retrato, y la esconde.
Fler. Què es aquello,
que ocultar aveis querido?
Fed. Una caxa. *Fler.* Essa tambien
he de vèr. *Fed.* Ya he conocido
donde llevò la intencion
su enojo, ni este es indicio
de traycion, ni puede serlo;
y assi, señora, os suplico
no le pidais. *Laur.* Aquel es,
Cielos, el Retrato mio.
Fler. Saber tengo, què essa caxa
contiene *Laur.* Esto va perdido.
Fed. Un retrato es, y si solo
saberlo aveis pretendido,
ya lo sabeis. *Fler.* Hasta verle
no he de creerlo; mostrad digo.
Fed. Si esta, señora. *Laur.* Què pena!
Fed. La causa fue. *Laur.* Què peligro!
Fed. De hazerme. *Laur.* Què sentimiento!
Fed. Traydor. *Lau.* Què extraño cõflicto!
Fed. Muy bien. *Laur.* Riguroso empeño!
Fed. Dixisteis. *Laur* Cruel martyrio!
Fed. Que lo soy. *Laur.* Què confusion!
Fed. Pues primero. *Laur.* Què castigo!
Fed. Que yo llegue. *Laur.* Què desdicha!
Fed. A entregarle.
Sale Laura, y trueca el Retrato con el de Fed.
Laur. Què delirio!
Fed. Me aveis de dar muerte?
Laur. Como á traydor podras resistirlo?
Fed. Laura què hazes? *Laur.* Esto hago,
aviendo escuchado, y visto
la platica, pues bastò
aver su Alteza querido
verle, para que grossero
no intentasses impedirlo;
toma señora. *Fler.* En tu vida
me hiziste mayor servicio.
Fed. Sin duda, que de vna vez
Laura declararse quiso.
Toma Laura la luz.
Fler. Alumbra, Laura, veamos
este encantado prodigio
de amor, sabre por lo menos
quien causa los zelos mios.
Fed. Què hará al conocer de Laura
el Retrato. *Fler.* Mas què miro!
Laur. Poco ay que dudar en esso,
pues es su Retrato mismo.
Fler. Y esto ocultavades tanto?
Fed Què ay que ocultar, si ha sido
la cosa que yo mas quiero
en el mundo. *Fler.* Ya lo fio,
pues la quereis como á vos;
Laura què me ha sucedido?
Què puede ser esto, Laura?
Laur Se yo mas de lo que has visto
tu misma? *Fler.* Corrida estoy,
mal mi colera reprimo;
toma, que yo por no hazer
vn extremo, me retiro,
dale su Retrato á esse
enamorado Narciso:
y dile, mas no le digas
nada, volcanes respiro;
vn aspid llevo en el pecho,
y en el alma vn basilisco. *Vase.*
Fed. Como aviendo la Duquesa,
Laura, tu Retrato visto,
no se da por ofendida,
ni contigo, ni conmigo?
Laur. Como troquè los Retratos,
dile el tuyo, y guardè el mio.
Fed. Solo pudiera tu ingenio
sacarnos de tal peligro.
Laur. Si, pero siempre se queda
tan cabal como al principio.
Fed. Remediarlo de vna vez.
Laur. Mañana te darè aviso
de como lo dispongamos;
toma, y á Dios. *Fed.* Qual ha sido
de los dos este Retrato?
Laur El tuyo, por si á pedirlo
buelve. *Vase* *Fed.* Dizes bien:
quien Cielos,
se ha visto en mayor peligro?
Ni quien pudiera? *Sale Fab.* Señor,
qua

quàl de aquellos dos vestidos
he de ponerme? *Fed.* Villano,
infame, vil, mal nacido.
Fab. Esso tenemos aora?
Fed. Si, pues, que por ti enemigo,
me he visto para perderme.
Fab. Loco està por Jesu-Christo.
Fed. Pensaste que este retrato
era de dama, y no mio?
Fab. No señor, que yo bien sè,
que te quieres a ti mismo.
Fed. Vive Dios, que has de morir
a mis manos. *Fab.* Jesu-Christo!
Fed. Pero mal hago, supuesto,
que bien del lance he salido,
mejor es hazer estremos;
Fabio. *Fab.* Señor. *Fed.* Ven conmigo
y el mejor vestido toma,
que yá sè, que no has tenido
la culpa, y que eres leal.
Fab. Ay mas estraños caprichos?
vive Dios, si le tuviera,
que avia de perder el juizio.

JORNADA TERCERA.

Sale Fab. Quien huviera visto el juizio,
de vn miserable criado,
que se perdiò solamente
por que le perdiò su amo,
por señas de que era poco,
venganle manifestando,
pues no sirve allá de nada;
y acá le darán su hallazgo.
No ay nadie que diga dèl,
por mas que voy pregonando;
pero que, què juizio se hallò,
perdido vna vez? Bolvamos
memoria a hacer si os parece
soliloquios otro rato:
què ay de nuevo? (dize la memoria) (sè yo,
(Digo yo) que significa, que quando
de mi amo mas seguro,
a mi parecer me hallo,
repentinamente embiste
a darme dos mil porrazos,
(memoria) significa que está loco,
(yo,) y quando yo mas culpado
huyo del darme vn vestido,
y hazerme dos mil alhagos,
memoria que significa
(dice la memoria) significa estár borracho;
fortissimas conclusiones
son entrambas, y no passo
a la tercera, porque
con Enrique viene hablando
sumissa voze, y ellos
se han de guardar entrando,
en està sala de mi,
ganarles quiero por mano,
y guardarme de ellos yo,
assi por si escucho algo,
como por que si vna vez,
ha de estár conmigo ayrado,
y otra afable, la iracunda
se sigue aora, y acertado
serà a dexarla passar
en vacio, pero en vano
será sino solicito
esconderme, si debaxo
desse bufete no me entro,
otra parte no ay; què aguardo
pues, no es la primera vez,
que yo me avrè embufetado.

Escondese debaxo del bufete, y salen Federico, y Enrique

Enr. Què mirais? *Fed.* Si alguien nos oye.
Enr. Allá fuera los criados
se quedan todos. *Fab.* No todos,
que yo de allá fuera falto.
Fed. A este vltimo aposento,
no sin ocasion os traigo.
donde no ay otro testigo.
Fab. Assi es, que vno que ay es falso.
Enr. Decid. *Fed.* Cerrarè primero,
y yá que solos estamo,
escucheme vuestra Alteza,
que es tiempo de hablarle claro.
Fab. Alteza bueno. *Enr.* Pues què
accidente, os ha obligado
a tratarme assi? *Fed.* Son dos,
y bien principales ambos,
vno mio, y otro vuestro;
el vuestro, aunque, sè que agravio
en parte a mi lealtad, es,
perdone el precepto, dando
la necessidad disculpa,
deciros, y revelaros,
como estais yá conocidos
de Flerida; y es en vano
afectar entre nosotros
secreto, que saben tantos.

mio. *Enr.* Antes, que á èl passeis,
dezidme, como ha llegado
Flerida a saber quien sois?
Fed. El como es el que no alcanzo,
que lo sabe sè. *Fab.* Oygan, oygan,
alcahuetico es mi amo.
Fed. Que ella misma me lo dixo.
Enr. A vuestro sucesso vamos,
que en el mio proseguir.
es disfraz, presumo en tanto,
que ella mas no se declara.
Fed. Pues, si en el mio he de hablaros,
palabra como quien sois
me aveis de dar, que guardada
me ha de estár en vuestro pecho.
Enr. Si harè; y homenaje os hago
de que en cera la imprimis,
para conservarla en marmol.
Fed. Yá teneis ilustre Enrique
Gonzaga, famoso, y claro,
Duque de Mantua, noticia
de que a vna hermosura amo.
Pues, este humano portento,
pues este divino encanto,
este bellissimo assombro,
este dulcissimo pasmo,
oy a pesar de impossibles,
de sustos, y sobresaltos,
constante triunfo venciendo,
leal atropella, logrando
de su firmeza, y mis dichas,
los dos mayores aplausos,
aqueste papel, que el viento
traxo sin duda a mis manos.
Pues, para llegar a ellas,
desde su Cielo mas alto,
al abismo de mis ansias
huvo de baxar volando.
Carta de mi libertad;
pero mal assi la llamo,
que antes de mi esclavitud
es carta, pues su contrato
contiene, que eternamente
aya de vivir esclavo
de vn firme amor, cuyos yerros
asidos, y eslabonados
del tiempo, la sorda lima
aun no ha de poder gastarlos.
Dize, pues, pero mejor
ello dirá, disculpando
la verdad con que ella escrive,
la fè con que yo idolatro.
Lee Fed. Mi bien, mi señor, mi dueño;
mucho se vá declarando
contra los dos la fortuna,
atajemosla los passos.
Tened para aquesta noche
prevenidos dos cavallos,
en la surtida del puente,
que ay entre el Parque, y Palacio,
que yo saldrè á vuestra seña,
por que de los zelos vamos
huyendo, si ay donde, de ellos;
y a Dios, que os guarde mil años.
Escrive, y de vos solo
gran señor, puedo fiarlo,
por que sè, que me debeis
favores anticipados;
pues si vos de mi os valisteis
para vuestro amor, y oy hago
de vos yá la confianza,
que de mi hizisteis, es claro,
que lo que me debeis cobro,
ò lo que yo debo pago.
Para Mantua, aveis de darme
cartas vuestras, y empeñaros
en mi defensa, hasta que
ponga yo esta dama en salvo.
Enr. Tan agradecido estoy
al Cielo, en que me aya dado
ocasion, en què yo pueda,
vuestras finezas pagaros
con las mismas, que no solo
el favor tengo de daros,
que me pedis pero tengo
agradecido, y vfano,
de acompañaros yo mismo,
hasta que de mis Estados
la raya piseis, adonde
teneros por dueño aguardo.
Fed. No señor, yo solo tengo
de ausentarme, mas al caso
me hazeis quedandoos en Parma,
teniendo yo vuestro amparo,
allá para mi defensa,
y aquí para mi resguardo.
Enr. En todo he de obedeceros.
Fed. Pues escrivid vos, en tanto,
que a Palacio voy a hazer
atento, y dissimulado

la desecha, y á buscar
á este demonio de Fabio,
que no le he visto en todo oy.
Fab. Pues cerca le tienes harto.
Fed. Que aun èl no ha de saber nada.
Fab. No por cierto. *Fed.* Los cavallos
ha de tener prevenidos.
Enr. Bien dizes, y yo entre tanto
seguir pienso las fortunas
de mis infelizes hados.
Fed. Pues aqui á buscaros buelvo.
Enr. Allá escriviendo os aguardo.
Fed. Amor, dame tu favor.
Fed. Amor, duelate mi llanto. *Vanse.*
Fab. Quien escucha su mal oye;
suele dezir el adagio;
pero muchas vezes miente,
pues yo mi bien he escuchado,
puesto que dèl quatro cosas
importantissimas saco:
saber quien es este huesped
vna, saber del estado
del amor de mi señor
dos; ir aora a contarlo
a Flerida tres; y darme
ella qual que alhaja, quatro. *Vase.*
Sale Laura, y Arnesto.
Arn. No fue tan grave culpa,
la de Lisardo, Laura,
que ya no se restaura
con la cortès disculpa.
De que amor nunca piensa,
que los extremos puedan ser ofensas;
y assi q̃ le hables mas humana quiero
pues la dispensacion q̃ ya se aguarda,
tan por instantes tarda.
Laur. Obedecerte espero
de vna cosa, mal fuerte
es disgustarme, y otra obedecerte;
y assi obediente digo,
que tomarè el estado,
que mi suerte me ha dado,
y desde aqui me obligo
a disponer de parte mia, que sea
mi esposo, quien oy mas serlo desea.
Arn. Tu obediencia agradezco;
llegar puede Lisardo,
Laura espera. *Sale Lisardo.*
Lis. Què aguardo,
señora, que no ofrezco
a essas plantas rendido,
la vida en precio del perdon q̃ pido.
Laur. Lisardo, esta experiencia
a mi padre se debe,
èl mas acciones mueve,
no eleccion, obediencia
ay en mi, y assi en vano,
mano me agradeceis, q̃ es de otra mano.
Lis. Bastale a mi alegria
el saber, que la tenga,
señora, sin saber por donde venga,
como venga a ser mia;
que el mas feliz destino
no averiguò a las dichas el camino,
ò perezoso, y tardo
curso del Sol abria en tu carrera,
los terminos prolixos del que espera.
Sale Fler. Laura? Arnesto?
Arn. A tu quarto, gran señora,
Laura passaba con los dos aora.
Fler. Mucho veros estimo,
Lisardo; ya de Laura perdonado.
Lis. Con tu favor ya mi esperaza animo.
Arn. Laura es muy hija mia.
Laur. Y como ha estado,
señora, vuestra Alteza?
Fle. Tu sabes quanto ha sido mi tristeza.
Laur. Divertirla procura.
Fler. Qualquiera divertimiento
creed su sentimiento, que
es dolor, que se aumenta con la cura,
mas porque no se diga, que ha
de dexarme morir, mi mal me obliga
Los dos para mañana
combidad la belleza
de Parma, y la nobleza,
para vn festin, verè si esta tirana
passion, en èl descubre su homicida.
Arn. Tuya es mi voluntad. *Vans.*
Lis. Tuya es mi vida.
Fler. Dichosa Laura mia,
tu que seras esposa
de quien te amò. *Laur.* Dichosa
me juzga mi alegria,
si la verdad te diga, pues
quiẽ me amò se ha de casar conmigo
Fler. Y infelize de aquella,
que a impossibles rendida,
ha de perder la vida,
si bien ya de mi estrella

vencer el desvario,
piensa la libertad de mi alvedrio.
Laur. Y es mejor remedio,
mas dime de què suerte?
Fler. Buscando á vn mal tal fuerte,
el mas suave medio. *Laur.* Y qual es?
Fler. Declararme. *Lau.* Esso es vencerme?
Fler. Si. *Laur.* Mas matarme.
Fler. Obedecer al hado,
victoria es lisonjera;
serè yo la primera,
Laura, que aya casado
desigualmente? *Laur.* Oy muero.
Fler. Federico es ilustre Cavallero.
Laur. Que es verdad te confiesso.
Fler. Pues ya que en esto hablamos,
ay Laura! discurramos
en el raro sucesso
de aquel Retrato suyo,
dime, què arguyes dèl?
Laur. Yo nada arguyo,
que como no me toca,
no ocupo en esso la memoria mia;
de zelos estoy loca.
Fler. Por què, di, su Retrato guardaria
con tan grande recato?
Laur. No sè, mas no le diera su Retrato
yo, sin mirar primero
la caxa, que no dudo,
que estar secreto pudo
con èl, el de su dama.
Fler. Assi lo infiero.
mas q discurre quien con zelos ama?
Laur. Pues no dudes, q alli estava su dama.

Sale Fabio, y Federico.

Fed. Era hora Fabio de hallarte?
Fab. Tu misma pregunta es
mi respuesta, pues todo oy
te ando á buscar yo tambien.
Fed. La Duquesa; no te vayas,
que te he menester despues.
Fab. No harè, aunque despues, ni antes
yo a ti no te he menester.
Fed. Temeroso de sus iras
a hablarle llego. *Fab.* Por què?
Fed. Por cierto estraño sucesso.
Fab. Acuerdate tu de aquel
cuentecillo, y verás como
sales de todo muy bien. *Fe.* Con què?
Fab. Con que algunas gracias
a Macarandona dès. *Lau r.* Mira;
Fler. Yo he de declarar
mi pena. *Laur.* Yo padecer.
Fler. Federico. *Fed.* Gran señora.
Fler. Como en todo el dia no aveis
parecido, y a Palacio
venis al amanecer?
Fed. Como en su mejor edad
siempre el Sol con vos se vè,
coronado de esplendor,
ceñido de rosiclèr.
No pensè que era tan tarde,
señora, porque pensè,
que a qualquiera hora que os veis
seria al amanecer. *Fle.* Lisonjas a mi?
Fed. No son lisonjas estas.
Fle. Pues què? *Fab.* Macarãdonas, señora.
Fler. Ay Laura mia, no vès,
que se da por entendido
ya de mi agrado. *Laur.* Haze bien.
Fler. Fuera de que otra disculpa
valerme puede. *Fler.* Y qual es?
Fed. Como ofendida os juzgava
conmigo, assi dilatè
llegar a vuestra presencia.
Fler. Ofendida yo, de què?
Fed Muy necio fuera en dezirlo,
si ya vos no lo sabeis.
Fler. Aquesto no es no saberlo.
Fed. Què es? *Fler.* No quererlo saber.
Fed. Tanta fue mas mi ventura,
quanta mas la piedad fue
de vuestro olvido, supuesto,
que solo en las quexas es
liberal el que las aguarda.
Fler. No entiendo el concepto bien.
Laur. Si me das licencia, creo,
que yo explicarle sabrè.
Fler. Si doy. *Saca el pañuelo.*
de suerte le explica,
que entienda algo. *Laur.* Si harè
yo, que animo es generoso
estoy persuadida el que
muriendo, calle el dolor.
de pena, zelo, y desdèn.
Fed. Yo estoy muriendo de zelos
digo, y he de responder,
no lo dudo, la mayor *Saca el pañuelo.*
tienes entendida, bien
Laura, la menor prosigue,

de

de què en respuesta te dè.
Laur. Si harè, ò si fuesse verdad!
no tienes Laura de què;
luego sin animo es callar?
saldrè del concepto bien.
Fed. Si tu sales como dizes,
yo espero darte el laurèl.
Laur. Sentado esso asi, al contrario
pruebo aora, que avaro es,
puesto que animo no tiene,
quien se quexa, en que se vè;
que solo quien quexas guarda
es liberal, al revès.
Fed. Tuyo es el lauro, y yo Laura,
soy quien le rinde á tus pies.
Laur. Tuya es la alabanza, y yo
serè la que te la dè;
què dicha! tuyo soy dixo.
Fed. Què favor! tuya serè
oy. *Fab.* Maestros son ellos,
bien se deben entender.
Fler. De toda vuestra question,
solo he llegado á saber,
que es liberal quien no gasta
sus sentimientos. *Los dos.* Asi es.
Fler. Pues supuesto, Federico,
que digo, que no lo sè,
que lo sè, sabiendo vos,
no temais venirme á ver,
sino vedme á todas horas,
assegurado de que,
ni yo tengo que sentir,
ni vos teneis que temer;
harto digo, y harto callo,
esto basta, Laura vèn. *Vanse los dos.*
Laur. Federico?
Fed. Laura hermosa?
Laur. Lo dicho; dicho. *Fed.* Està bien;
Fabio, què será, que quando
hallar enojos pensè
en Flerida, hallo favores?
Fab. Mira lo que quiere ser,
hallar yo vn pesar en ti,
quando pensava vn placer,
que es lo mismo, aunque si doy
otra razon, yo no sè.
Fed. Dila. *Fab.* La Macarandona
del Sol, y del rosiclèr
con que la dixiste. *Fed.* Dexemos
las burlas, y al punto ten
dos cavallos prevenidos.
Fab. Esto me parece bien,
ya que celebrado has
en Macarandona; vè
celebra en Agere. *Fed.* Calla;
y en la salida los ten
del Parque; Flerida bella,
perdoneme tu altivèz,
perdoname tu, señora,
que á esto se expone, muger
que se declara á quien sabe,
que quiere otra dama bien. *Vase.*
Fab. Oy, que tengo mas que hablar,
ocasion he de tener
de hablar menos? Esso no,
que sera piedad cruel
dexar pudrir vn secreto,
que á nadie sirva despues;
que corrompida la vena,
como dixo el Cordovès
del secreto, hecha secreta,
huele mal, y no haze bien;
tras Flerida quiero ir,
pero ya no ay para què,
que ella buelve.
Sale Fler. Aunque me fio
de Laura, ya la dexè,
por seguir á solas esta
victoria de amor cruel;
mas ya no está Federico
aqui. *Fab.* Tu quieres saber
la causa, por que no está?
Fler. Si, por què es?
Fab. Porque se fue. *Fler.* Adonde?
Fab. A Agere presumo.
Fler. No te entiendo. *Fab.* Yo hablarè
claro en tu Macarandona,
como me dè algo, que...
Fler. Ya no quiero saber nada;
pues solo sirve el saber
de tener mas que sentir.
Fab. Como que no? pues de què
me avrá servido el estar
mas de dos horas, ò tres
de gato en espera? *Fler.* Digo,
que me dexes. *Fab.* No me dès alhajas,
escuchame solo
de valde. *Fler.* No ay para què.
Fab. Pues yo no he de reventar,
á Dios, que yo buscarè

á quien dezir que esta noche
las afufa mi amo. *Fler.* Ten
el passo: què es esso? *Fab.* Nada.
Fler. Espera, y dime lo que es?
Fab. No quiero. *Fler.* Aqueste diamante
toma, y dilo. *Fab.* Para què
andamos haziendo puntas,
si yo criado, y tu muger,
vno muere por hablar,
y otro muere por saber,
mi amo, y su dama tratado
tiene esta noche. *Fler.* Què?
Fab. Irse por novillos. *Fler.* Como?
Fab. Andando, pero no á pie,
que dos cavallos me mandan,
que al puente del Parque estèn.
Fler. Al puente del Parque? *Fab.* Si.
Fler. A pensar buelvo otra vez,
que es dama mia su dama,
no te lo dixe tambien?
Fab. Este huesped, que el Duque
de Mantua, es señora, quien
los ampara en sus Estados,
gloria á Dios, que descansè;
venga aora lo que viniere,
que primero soy yo, que èl. *Vase.*
Fler. Valgame el Cielo, què escucho!
quien viò pena mas cruel!
Sale Arn. Ya en Damas, y Cavalleros
de tu parte combidè
la nobleza, y la hermosura,
para mañana. *Fler.* Està bien,
y seais muy bien venido
Arnesto, que he menester
vuestra persona esta noche.
Arn. Siempre estoy á vuestros pies,
que me mandais? *Fler.* Federico
acaba aora de tener (quien?
vn disgusto muy pesado. *Arn.* Con
Fler. No han dicho con quien,
que solo lo que me han dicho
es, que trance de amor fue,
y que èl ofendido, aora
le llama por vn papel,
en que dize que le espera:
no sè donde, ya sabeis
quanto lo estimo. *Arn.* Y las causas
con que lo estimais sè.
Fler. Pues darme por entendida
del disgusto, serà hazer
publico el agravio. *Arn.* Es cierto,
q̃ me mandais? *Fler.* Que le busqueis,
y sin dezir que os embio
yo, que dèl no os aparteis
esta noche, y donde quiera
que vaya, vais vos con èl;
y si por dicha su brio
lo escusare, lo prended,
llevando para este efecto
los que fueren menester,
de suerte que hasta mañana
seguro esta noche estè.
Arn. Digo que luego al instante.
señora, le buscarè,
y no dexarè vn punto. *Vanse.*
Fler Oy ingrato, has de saber
donde los estorvos llegan
de vna zelosa muger.
Sale Enrique, Fabio, y vn criado con luzes, y luego se và.
Fed. Aveis ya escrito?
Enr. Estas son
las cartas, y en ellas fio,
que halleis el favor mio
igual la satisfacion,
que á vuestras finezas debo.
Fed. Sois Principe soberano,
y á fiar de vos en vano
vida, ser, y honor me atrevo:
quedad con Dios, que mas quiero,
pues la noche lleguè á vèr,
esperar, que no perder
la ocasion. *Enr.* Bien dezis; pero
en parte me aveis de dar
licencia de acompañaros,
hasta que llegue á dexaros
solo fuera del Lugar.
Fed. Perdonadme, que ir por Dios
acompañado no puedo,
que aun tengo á mi sombra miedo;
y pues recato de vos
mi amor, creed, que si de mi
oy recatar se pudiera,
aun de mi mismo lo hiziera.
Enr. Pues aveis de ir solo? *Fed.* Si;
á Dios. *Enr.* Id con Dios, que no
entenderos acierta
mi voluntad. *Llaman, y sale Arnesto.*
Fed. A la puerta
no llaman? *Enr.* Si. *Fed.* Quien es?

Arn.

Arn. Yo. *Fed.* Pues á estas, horas señor,
vos fuera de casa? *Arn.* Si,
que buscando os vengo, *Fed.* A mi?
pues, què me mandais? Què temor!
Ar. Dixeronme, que venido
aviais a casa, y no bueno,
y yo de cuydado lleno,
que yá sabeis quanto he sido
siempre vuestro servidor,
no me quise recoger
sin veros, y sin saber
como estais? *Fed.* Guardeos, señor,
el Cielo, por el cuydado;
pero la palabra os doy,
que nunca mejor que oy
me he sentido, os ha engañado
quien dixo, que yo tenia
indisposicion alguna.
Ar. Yo agradezco a mi fortuna
esta diligencia mia,
por llevar tal desengaño;
què hazias, què se tratava?
Fed. Con Enrique haciendo estava,
al tiempo aquel dulce engaño,
de passarle divertido
en buena conversacion.
Arn. Los cuerdos, amigos son
el libro mas entendido
de la vida, si, porque
deleytan aprovechando.
Fed. De espacio lo vá tomando.
Enr. La platica atajarè
yendome yo, porque assi
aya menos de que hablar;
licencia me aveis de dar.
Arn. Por venir, yo, os vais? *Enr.* No, y si,
no, porque yo yá queria
irme antes de aora por Dios;
y si, porque estando vos,
no falta mi compañia. *Vase.*
Arn. Id con Dios. *Fed.* Yá hemos quedado
solos, teneis que mandarme?
Què mirais? *Arn.* Donde sentarme,
por que vengo muy cansado;
sentaos, sentaos. *Sientanse.*
Fed. Bien conviene,
Cielos en mis penas oy,
la priessa con que yo estoy,
á la flema con que èl viene.
Arn. En que soleis divertiros
estas noches? *Fed.* En morir:
a Palacio suelo ir, *Levantase.*
aora lo harè por serviros,
vamos, que dexaros quiero
en vuestro quarto. *Arn.* Despues,
que aora temprano es. *Sientanse.*
Fed. Temprano es aora? Oy muero,
ay Laura, bien mi cuydado
dize que perderre tema!
Arn. Jugais á lós cientos. *Fed.* Linda flema
para vn buen desesperado;
no señor. *Arn.* Por que dispuesto
a salir de casa oy,
yá que fuera della estoy,
no quiero bolver tan presto.
Fed. Presto le parece aora?
yo lo hacia por bolver,
que me ha mandado oy hacer
la Duquesa mi señora,
vn despacho, a que assistir
toda aquesta noche avrè.
Vase a levantar, y detienenla
Arn. Venga, yo os ayudarè.
que yo tambien sè escrivir.
Fed. En esso avia de ocuparos?
Arn. Porquè no, si de ello gusto.
Fed. Fuera de que fuera injusto,
quando vos me honrais cansaros:
la causa porque queria
dexaros en casa, era,
que a vn amigo ver quisiera.
Arn. Yo irè en vuestra compañia;
què visita puede ser,
en que yo os pueda estorvar?
Y si importare esperar,
lo harè hasta el amanecer;
y si es por dicha de amor
la bisita bien sabrè
la calle guardar, si a fee.
Fed. Creolo de esse valor, *Levantase.*
mas solo he de yr; guardeos Dios.
Arn. Acabaos de persuadir
a que vos no aveis de ir,
ò yo tengo de ir con vos.
Fed. Pues què, señor os obliga?
Arn. Por que no lo preguntais
al cuydado con que estais?
Fed. No sè, ay de mi! lo que os diga,
que yo no tengo cuydado.
Arn. Yo sè bien lo que teneis,

è ir adonde vais no aveis,
sino es de mi acompañado.
Fed. Quien se viò en trance mas raro?
Arn. Confuso estais? *Fed.* Asi es,
y mas que confuso.
Arn. Pues Federico hablemos claro;
yo sè, que alguien os espera,
llamado por vn papel.
Fed. Quien viò pena mas cruel!
quien viò confusion mas fiera!
Arn. A mi fama, y á mi honor,
aviendolo yo sabido,
importa, puesto que he sido
de Parma Governador
estorvarlos, ved con esto
como os puedo yo dexar
declarado, ir a agraviar
mi honor, y fama, supuesto;
que si yá dexaros, quiero,
ofendo vna, y otra vez.
ò la dignidad de Juez,
ò la ley de Cavallero.
Y vno, y otro vive Dios
me obliga, otra vez lo digo,
ò que aqui os tenga conmigo,
ò que allá vaya con vos,
porque llegando a alcanzar
el agravio que hecho aveis,
como que os dexe quereis?
Fed. Què mas se ha de declarar;
bien os confiesso señor,
las razones, que teneis,
mas seguro estár podeis,
que vuestra fama, y honor,
no se desluzgan por mi.
Arn. Como puede ser que no?
Fed. Daisme licencia que yo
tambien hable claro? *Arn.* Si.
Fed. Si veis que soy Cavallero.
Arn. Sè, que vuestra gran nobleza
es Sol, es lustre, es limpieza.
Fed. En esso fiado espero,
que hagais que quien me escriviò
la mano tambien me dè.
Arn. Esso Federico harè
de muy buena gana yo,
al punto os dará la mano.
Fed. Mil vezes beso tus pies.
Arn. En diziendome quin es
el competidor. *Fed.* En vano
mi dicha creì. *Arn.* Por que yo
le busque donde os espera.
Fed. Luego vos de essa manera
quien es no supisteis? *Arn.* No;
solo sè, que aveis reñido,
y que os han desafiado
Fed. No estais de mas informado?
Arn. No. *Fed.* Pues yá. *Ar.* Què?
Fed. Nada os pido,
que tambien ser yo el primero;
que aqui su nombre dixera,
no sabiendo vos quien era,
no fuera ser Cavallero,
y sin vos sabrè yo ir
a cumplir mi obligacion.
Arn. Y no sabrá mi opinion
la suya tambien cumplir?
Fed. Si sabrá, mas quien me espera;
mi ausencia no ha de culpar.
Arn. Esso sabrè yo estorvar. *Fed.* Como?
Arn. De aquesta manera.
Salen algunos. Ola, essas puertas
todos al punto tomad;
daos a prision, ò mirad
en que os empeñais. *Fed.* Que ciertas
fueron siempre mis desdichas;
con menos guardas estoy
seguro yo Cielos! oy
han espirado mis dichas.
Arn. Yo lo creo de essa suerte,
pero me importa impedir
el que no intenteis salir, *Vanse.*
por que os han de dár la muerte.
Fed. Què poco, ay de mi! allá fuera,
el que a mi me reportára,
si otro riesgo no mirára,
si otro daño no temiera
en ofensa de mi amor,
otro escandalo mayor;
pero dexar de ir a vèr
lo que allá, Laura, le passa
como la podrè sufrir?
Yá sè por donde salir,
desde esta casa, a otra casa:
Laura espera, y no dilate
verse mi amor con tal prenda
aunque tu padre me prenda,
y aunque Flerida me mate.
Vase, y sale Laura como à escuras.
Laur. Funesta sombra mia,

cuna, y sepulcro de la luz del dia,
si amorosos delitos,
de tu negro papel tienen escritos
tantas oy lineas bellas,
quantas contiene tu Zafir estrellas:
no este estrañes aora,
sino escrivele, antes que el Aurora
á borrartele venga,
porque lugar en tus anales tenga
vn ciego amor, q̃ en tãtos descõsuelos
pisando vá la sombra de sus zelos.
Tyrano el padre mio,
esclavo hazer pretende mi alvedrio:
Lisardo enamorado,
avassallar desea mi cuydado;
y Flerida violenta
tyranizar mi voluntad intenta;
pues por què honor me culpas,
si te doy á vn delito tres disculpas?
Mucho, ay de mi! ya Federico tarda,
quãto aflige el discurso del q̃ aguarda
què le avrá sucedido?
què presto, penas presumis, q̃ ha sido
el averte mudado,
porque Flerida se aya declarado,
no era mejor dezirme,
q̃ no fue culpa de vn amor tã firme.
Sino que otro accidente
venir donde le aguardo no consiẽte?
mas no es tã facil en sospechas tales,
á los bienes creer, como á los males.
Porquè, pregũto yo, naciò el disgusto
mas honrado que el gusto?
No, porque otra vez amor le afrente,
ha de pẽsar q̃ siẽpre el gusto miente,
y q̃ el disgusto siempre verdad diga,
èl lo haze, y no sè lo que le obliga.
Sale Fler. Digo Fabio, que en el puente
del Parque esperar le manda
Federico, con que es fuerza,
que repetidas mis ansias,
buelvan á pensar, que ha sido
su amor en Palacio, Laura
tan presto se recogia,
que no he podido encargarla,
que al jardin baxe, y assi,
por no fiarme de otra en tanta
pena, echando á mis tristezas
deste delirio la causa,
no me he recogido, y sola
baxo al jardin, porque hagan
á vn tiempo mis sentimientos
dos diligencias tan raras,
como lo que aqui executan,
y lo que allá Arnesto encargan:
y si la tremula luz
de las Estrellas, que anda
entre bosquexos azules
bruxuleando nubes pardas,
no me miente, vn bulto veo,
ya he cumplido mi esperanza;
quien es? *Laur.* Flerida, ay de mi!
pero el ingenio me valga;
quien aqui esperando está?
Porque Flerida lo manda,
para conocer quien es,
quien de la noche amparado
tantos respetos ofende,
tantos pundonores. *Fler.* Laura,
no dès vozes. *Laur.* Quien es?
Fler. Yo. *Laur.* Tu, señora,
al jardin baxas
á estas horas sola? *Fler.* Si,
que como oy *Laur.* Estoy turbada.
Fler. No te dixe que vinieras,
quise. *Laur.* Mi cuydado agravias;
he menester yo, señora,
lo que vna vez se me encarga,
escucharlo cada dia?
fuera de que ha avido causa,
que me ha obligado á venir,
de mas de tu confianza.
Fler. Pues què ha avido?
Laur. Estando aora:
ò amor, oy verè si sacas
de la culpa, la disculpa!
Estando en essas ventanas,
que caen sobre el Parque oy,
vnos cavallos passaban,
y como vi novedad,
afuera quise apurarla,
reconociendo el jardin.
Fler. Las señas que das son tantas,
y tan vnas con las señas,
que yo tengo, que doy gracias
á tu cuidado: di aora,
q̃ has visto en el jardin? *Laur.* Nada;
pues no ha avido hasta aora seña
de lo que mi afecto guarda;
pero bien te puedes ir,

que estando yo no haras falta.
Fler. Es asi, quedate, pues. *Llaman.*
Laur. Si harè.
Fler. Mas oye, no llaman? *Llaman.*
Laur. El viento engaña mil vezes.
Fler. Pues aora el viento no engaña,
abre, y responde. *Laur.* Yo? *Fler.* Si,
llegarè yo a tus espaldas,
verèmos quien es, y a quien
busca, si llega a nombrarla.
Laur. Mi voz es muy conocida.
Fler. Ay mas, que dissimularla?
Llega, digo *Laur.* Avrá precepto
mas riguroso, que haga
yo el verdadero, y fingido
papel oy de aquesta farsa,
de noche, donde aun la seña
de la cifra no valga?
Fler. Què temes? *Llaman.*
Laur. Que me conozcan
en oyendome. *Fler.* Què estraña
estas, llega ya. *Laur.* Quien es?
Fed. Quien muerto, divina Laura.
Laur. No lo dixe yo, que avian
de conocerme en el habla?
Mira si saliò verdad
a la primera palabra.
Fler. Asi es, y aun yo tambien pienso,
que te he conocido, Laura.
Laur. Cavallero, pues sabeis
quien soy tambien, cosa es clara,
sabreis que no soy a quien
buscan vuestras esperanzas;
id con Dios, y agradeced,
que no toma mas venganza
oy mi decoro ofendido,
que daros con la ventana.
Guitarra, y todos à vn tiempo representan.
Fed. Laura, señora, mi bien,
no fue culpa la tardanza,
escucha, y matame luego,
ò haras que a matarme vaya.
Laur. Què ayas querido que aqui
me ayan conocido? *Fler.* Calla.
Laur. Si mi padre, si Lisardo,
supiessen que en esto andava.
Fler. No dès vozes, no dès vozes.
Laur. Quien viò pena mas estraña!
Fed. Oyeme, y matame luego,
buelve a abrir, hermosa Laura,

Abre la ventana èl.
Fler. Què quieres dezirme?
Fed. Que essa fiera, essa tyrana
de Flerida, me ha embiado
a tu padre, porque aya
diversion a mis deseos;
y prendiendome en mi casa,
me ha estorvado, dueño mio,
venir a esta hora (què aguardas?)
en el Parque los Cavallos
esperan, ya tengo cartas
del Duque, que me asseguran
el vivir contigo en Mantua:
vèn conmigo, que aunque ya
se va declarando el Alva,
no importa, como vna vez
contigo al camino salga.
Laur. Si mas que dezir tuviera,
mas dixera: estoy sin alma!
Fler. Federico, tarde es ya,
para que oy contigo vaya,
mejor es que a la prision
te buelvas oy, y mañana
se disponga de otra suerte.
Vase, y cierra la ventana Flerida.
Fed. Tuya es la vida, y el alma,
y yo te obedecerè;
pero quedas enojada?
Fler. Con mi estrella, no contigo;
á Dios. *Fed.* A Dios.
Fler. Pues bien Laura. *Laur.* Señora.
Fler. Nada me digas,
pues yo no te digo nada;
muriendo me voy de zelos.
Laur. Advierte. *Fler.* Adelante passa,
que no has de quedarte aqui.
Laur. Mucho temo mi venganza.
Fler. Mostrarè al mundo que soy
quien soy, vamos, vamos, Laura.
Laur. Ay infeliz, oy murieron
de vna vez mis esperanzas!
Abren la puerta, y entra Fabio, y guardas.
Fler. Mas quien del jardin ha abierto
la puerta falsa?
Laur. Si la luz, que ya se muestra
temerosamente clara,
dexá vèr, mi padre ha sido.
Fler. El es, á essa parte aguarda,
sabremos con què intencion
la puerta á estas horas abre,

del jardin *Laur.* Valedme Cielos!
no pierdo honor, vida, y fama.
Sale Arn. Tu Fabio me has de decir,
a què proposito estavas
en el Parque con aquellos
cavallos? *Fed.* Señor, repara
en que yo en mi vida estuve
a proposito de nada,
por que soy hombre muy fuera
de proposito. *Anr.* Què causa
te llevò alli? *Fab.* Yo señor
tengo de sentarme gana
á la mesa con mi amo,
y assi hago lo que me manda.
Arn. Con quien Federico dime
ayer riño? *Fab.* Con su dama
debiò de ser, pues no viò
la hora de echarla de casa.
Arn. Yo te harè que la verdad
digas de todo, no ayas
miedo que te escapes. *Fab.* Esso
dixo vn dotor yendo a caza;
que viniendo vno a decirle,
alli está vna liebre echada
en su cama, deme vzed
su arcabuz para tirarla
primero que se levante;
le respondiò en voces altas,
que se levante no tema,
por que estando ella en la cama,
y siendo yo el que vá a verla;
què vá, y que no se levanta?
Ar. Mucho me huelgo que esteis
aora Fabio de gracias.
Fab. Son naturales. *Ar.* Señora?
aqui estas? *Fler.* Mi pena rara
me sacò al jardin, què es esto?
Arn. Yendo a hacer lo que me mandas,
prendi a Federico anoche,
por que no bastaron trazas
ningunas a detenerle;
y dexandole con guardas
en su casa, por que el
no saliesse de su casa.
Fle Y cierto que le guardaron
muy bien? *Arn.* Corri la Campaña,
por ver si en el campo veìa
al hombre que le esperava,
y solo quanto a la puente
Fabio su criado estaya
con dos cavallos, queriendo
que no corriessen la fama
de su prision en mi quarto,
por aquessa puerta falsa,
de quien tengo llave maestra,
quise encerrarle. *Fab.* En què agravia
a nadie en tener cavallos
vn hombre. *Arn.* Mira que mandas
hazer dèl, y del criado.
Fler. Què aqui a Federico traygas,
pues solo mi intencion fue,
escusar vna desgracia,
y yá poco mas, ò menos,
sè del disgusto la causa,
y que sueltes al criado.
Fab. Beso mil veces tus plantas.
Arn. Al instante con èl buelvo. *Vase.*
Laur. Señora, mira que trazas,
duelete de mi opinion.
Fler. Dexame Laura *Enr.* Si alcanzan
por forasteras mis dichas
algun lugar en tu gracia,
que dès libertad te pido
oy a Federico. *Fler.* Nada
me pedis en esso, puesto
que èl tiene libertad harta;
mas decidme vos Enrique,
aveis oy tenido cartas
del Duque? *Enr.* Yo no señora.
Fler. Pues yo si. *En.* Ficcion estraña.
Ele Y en ellas me escrive el Duque
como tiene yá acabadas
vuestras cosas, y compuestas:
y assi desde aqui a mañana
de Parma salid, pues no
teneis ya que hazer en Parma.
Enr. Aunque del Duque señora
dixe que no tuvo cartas
las tuve de vn grande amigo,
en que me dize no vaya
tan presto, por que aun no están
cumplidas mis esperanzas,
Fler. Esso os dice vuestro amigo,
y esto os digo yo, mañana
salid de aqui, pues aqui
nada haceis, y allá hazeis falta.
Enr. Con bien cuerdo estilo, ay Cielos!
me ausenta, y me desengaña
Flerida. *Lis.* Dame tu mano,
y permite, ò soberana

dei-

deidad desta verdad esfera.
que bese la suya a Laura,
en albricias de mis dichas,
pues aora en estas cartas
tueve la dispensacion,
que ha tantos siglos que aguarda
mi deseo. *Fler.* A muy buen tiempo
ha venido. *Laura.* Pena estraña!
Fler. Què oy han de ser?
Sale Arnesto, y Federico.
Arn. Federico
está aqui? *Fed.* Què es lo que manda
vuestra Alteza? *Fler.* Que le deis
la mano de esposo a Laura,
que yo valgo mas que yo,
y note el mundo esta causa.
Los dos. Què dices?
Fler. Que oy quien soy.
Laur. Pues señora, no reparas!
Arn. Que ofendes mi honor.
Lis. No adviertes
en que mi fineza agravias?
Fler. Esto Lisardo, esto Arnesto
importa a los dos. *Arn.* Yá halla
nuevas razones en mi honor
en sola aquesta palabra,
para que no lo consienta,
que no ha de decir la fama,
que por oculta ocasion
diste a Federico a Laura.
Fed. Que sea publico, ò oculta,
què pierdes conmigo? *Arn.* Nada,
mas basta ser sin mi gusto.
Fed. Para sentirlo si basta,
pero no para ofenderte;
fuera de que la palabra
de darme a Laura me has dado.
Fed. Yo a ti? *Fed.* Si.
Arn. Donde? *Fed.* En mi casa
anoche quando dixiste,
que harias que quien me esperava
llamado por vn papel,
me diesse la mano, Laura
fue quien me llamò, y assi
para contigo esto basta.
Lis. Si, mas, no para conmigo,
que sabrè en esta demanda
perder la vida. *Fler.* Què es esto?
Fed. Y yo sabrè sustentarla.
Arn. Lisardo a tu lado estoy.
Enr. Y yo al tuyo. *Fler.* Pena estraña
mas si el amor supo hazerla,
sepa el honor remediarla;
basta saber que a su lado
se pone el Duque de Mantua.
Arn. Quien?
Enr. Yo que a Flerida bella
sirviendo estoy en su casa,
y tengo de defender
a Federico, y a Laura.
Fler. Y yo tambien por que vea
el mundo que mi alabanza,
es mayor que mi passion.
Arn. Si los defienden, y aguardan
los dos, Lisardo no queda
a mi honor otra esperanza,
que ampararlos yo tambien.
Lis. Aunque es la perdida tanta,
igual a ello es el consuelo,
viendo que a voces declara
sus favores Federico;
y yo rendido a tus plantas
te suplico mis finezas.
Enr. Logren sus desconfianzas.
Fler. Esta es mi mano, que quiero
yá [illegible] que fui obligada,
acordarme lo que fui.
Laur. Cumpliò el Cielo mi esperanza.
Fed. Cumpliò mi ventura el Cielo.
Fab. O quantas vezes, ò quantas,
la dama de Federico,
quise decir que era Laura,
pero yá el Secreto a Voces
lo ha dicho, de nuestras faltas
dad el perdon que pedimos
humildes a vuestras plantas.

F I N.

